

Nº7 septiembre-octubre 2017 | Distribución gratuita. ISSN 2525-0957

CHARREROS

DE LA BN

ECOS DE LOS SOVIETS



ENTREVISTA:
JEAN ECHENOZ



Biblioteca Nacional
Mariano Moreno

STAFF

CUADERNO DE LA BN

Publicación bimestral de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.
Año 2. N°7
Distribución gratuita
ISSN 2525-0957

PRESIDENTE DE LA NACIÓN

Mauricio Macri

MINISTRO DE CULTURA

Pablo Avelluto

DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Alberto Manguel

SUBDIRECTORA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Elsa Barber

DIRECTORA GENERAL DE COORDINACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

Elsa Rapetti

DIRECTOR GENERAL DE COORDINACIÓN ADMINISTRATIVA

Marcos Padilla

DIRECTOR GENERAL DE ACCIÓN CULTURAL

Ezequiel Martínez

Jefe Departamento de Publicaciones

Sebastián Scolnik

Editor Cuaderno de la BN

Diego Manso

Redacción

Área de Publicaciones

Jefa Departamento de Diseño

Luisina Andrejerek

Diseño

Santiago Fanego, Máximo Fiori

Jefe Departamento de Producción

Martín Blanco

Fotografía

Daniela Carreira



En portada: intervención sobre tapa de la revista *Soviet*, a cargo de Santiago Fanego.

SUMARIO

05

Música e imágenes de un país

El área de Materiales Musicales y Multimediales conserva desde su creación, en 2003, música y registros filmicos.

06

Ecos de los soviets

La Biblioteca Nacional inaugura en octubre una muestra que recuerda la gesta de la Revolución rusa.



10

Entrevista: Jean Echenoz

El escritor francés pasará por la Biblioteca Nacional durante una de las jornadas del Festival Internacional de Literatura de Buenos Aires.



13

En el centro del debate intelectual

La historiadora y psicoanalista francesa Élisabeth Roudinesco llega a la BN para inaugurar el Centro Argentino de Historia del Psicoanálisis.



16

Che lector

El itinerario de lecturas de Ernesto Guevara a través de una muestra que inaugura la BN.



20

El gesto del compositor

Publicada en el suplemento dominical del diario *La Prensa* en la década del treinta, una serie de partituras será objeto de un concierto.

22

Movimientos en blanco y negro

Sobre la muestra de ajedrez que inaugura el Museo del libro y de la lengua.



26

Un providencial rescate

Dos de los daguerrotipos más antiguos conocidos en Argentina fueron donados recientemente a la BN.



28

Libros al aire libre

La Biblioteca Nacional organiza por segundo año consecutivo su feria *Fiebre del Libro*.

30

Lecturas

Novedades editoriales seleccionadas del último bimestre.

32

Archivo de historieta

Sobre Adolfo Mazzone, dibujante, caricaturista, historietista integral y editor.

34

Talleres

Propuestas para el próximo trimestre en diversos aspectos del quehacer literario.

36

Mapa de servicios

Información útil para el visitante.

38

Agenda

Las actividades de septiembre, octubre y noviembre día por día.

Editorial

“El pasado nunca ha muerto”, observó William Faulkner hace más de medio siglo. “Ni siquiera ha pasado”. La Revolución rusa de febrero de 1917 que causó la caída del régimen zarista y llevó a la instauración en octubre del gobierno bolchevique, sobrevivió en ideologías y estéticas entonces insospechadas. Las acciones revolucionarias que engendraron la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que engendraron la China de Mao y la Cuba de Fidel, que engendraron los movimientos hippies y las protestas contra la Guerra de Vietnam y Mayo del 68, dieron paso también a transformaciones en la política y el arte de la Argentina. La exposición que la Biblioteca Nacional dedica a la Revolución rusa, *Ecos de los soviets*, intenta mostrar cómo estas influencias se manifestaron en nuestro país, desde los versos que el veinteañero Jorge Luis Borges compuso para elogiarla hasta los discursos de Alfredo Palacios y la Reforma Universitaria de 1918, pasando por el diseño gráfico de revistas y publicidades de la primera mitad del siglo XX y los movimientos guerrilleros de los años setenta.

La misión de la Biblioteca Nacional consiste en atesorar, preservar y mostrar los documentos que hacen a nuestra historia. Así, en este número exhibimos la colección más antigua de daguerrotipos en nuestra posesión, donados a la Biblioteca por un lector que los encontró en el gallinero de una estancia; una serie de partituras publicadas por el diario *La Prensa* en su sección dominical en los años 1937 y 1938, presentadas ahora en un ciclo de conciertos; y documentos heterogéneos sobre la historia táctica, social y literaria del ajedrez en nuestro país. Además, damos cuenta de la inauguración de la muestra *Viñas escribe Mansilla* en la Sala Leopoldo Lugones. Nuestra misión es también difundir la lectura, y así repetiremos la exitosa *Fiebre del Libro* cuya primera edición tuvo lugar el año pasado en la Plaza del Lector.

En septiembre, inauguraremos en el seno de la Biblioteca Nacional el Centro de la Historia del Psicoanálisis, Psicología y Psiquiatría en la Argentina, con la presencia de la psicoanalista francesa Élisabeth Roudinesco, de quien publicamos aquí un extracto de su nuevo libro, *Dictionnaire amoureux de la psychanalyse*.

Finalmente, asociándonos al festival literario Filba, entrevistamos al prestigioso escritor francés Jean Echenoz, autor, entre otras muchas novelas, de *Correr* y *Ravel*.

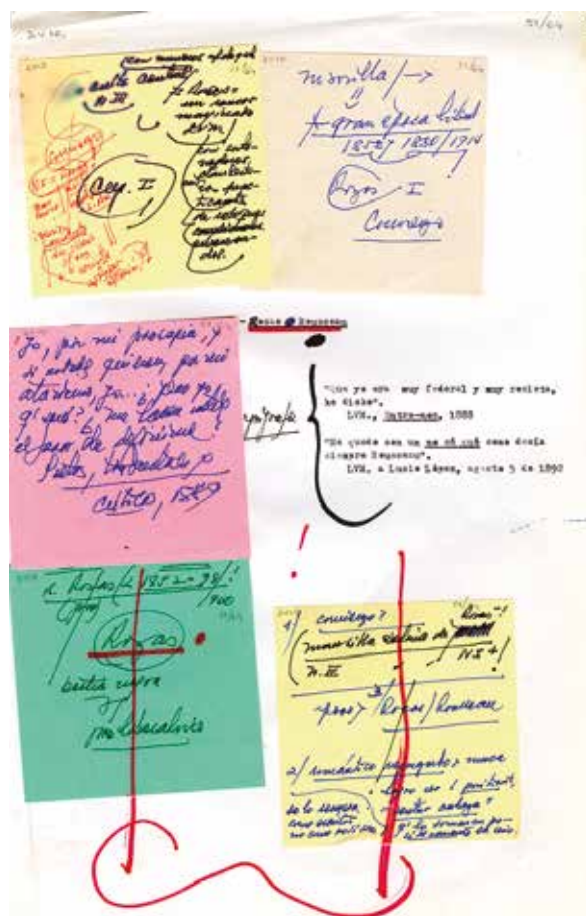
Alberto Manguel

Director de la Biblioteca Nacional

BREVES

Huellas de archivo

A partir de septiembre, en la Sala Leopoldo Lugones de la BN, podrá visitarse la muestra *Viñas escribe Mansilla*. La figura de Lucio Victorio Mansilla recorre entera la obra de David Viñas como un enigma y una obsesión. En sus primeros libros, el crítico lo describe como “una joya” de la oligarquía en su momento de apogeo, un “arquetipo” de los gentleman militares y un “emergente” de clase. Más tarde lo define como un conservador heterodoxo tironeado por la tradición familiar –signada por la figura de su tío Juan Manuel de Rosas– y la de la élite ilustrada de la Generación del 80 (profundamente antirrosista). En suma, deslumbrado por *Una excursión a los indios ranqueles* y el conjunto de su producción, Viñas afirma que Mansilla es el “Gardel” de su generación. En respuesta a esa fascinación, en 1999 Viñas emprende un proyecto colosal titulado *Mansilla entre Rozas y París*, en el que trabaja con empeño hasta 2004. Su afán era el de componer la gran novela argentina del siglo XIX en forma de ensayo dramático. “Está todo”, comentaba. Los miles de folios con los avances de su investigación dan cuenta de ese propósito. Finalmente el trabajo quedó incompleto y abandonado. La escritura, llegado a un punto, se detuvo, pero en su archivo –que forma parte del acervo de la BN– están reunidos todos esos pulsos, esos ritmos que evidencian los objetivos del autor y sus métodos, desplegados con una asombrosa belleza plástica.



Nuevas donaciones para el acervo de la BN

Donadas por sus familiares, las bibliotecas de tres escritores argentinos ingresaron en los últimos meses a la Biblioteca Nacional.

Eliahu Toker (1934-2010): Arquitecto y poeta, recordado por sus compañeros como un gran militante de la identidad judía, Toker se empeñó en traducir a nuestro idioma, “sin sacrificar su aliento poético ni su casi insoportable tensión”, la tradición lírica en idish. Su extensa biblioteca amplía el acervo de la BN sobre aquella cultura milenaria, con libros en alemán, idish y hebreo, pero también con muchísimos otros libros en español que profundizan en la discusión sobre lo judeo-argentino.

Roberto Juarroz (1925-1995): La biblioteca del gran “poeta vertical” destaca su interés por la cultura francesa: su filosofía, literatura y, especialmente, su poesía. Como Juarroz fue director del Departamento de Bibliotecología y Documentación de la UBA, su acervo también aporta una gran variedad de libros sobre bibliotecología

Jorge Emilio Gallardo (1939-2012): Periodista, fundó y dirigió la revista cultural *Idea Viva*, que circuló entre 1998 y 2008. Además de la colección completa de esta última, de muchos estudios sobre las costumbres gau-

cho-criollas, en esta biblioteca personal abunda la temática afroamericana, a la cual Gallardo destinó gran parte de su prolífica labor historiográfica y antropológica.



Música e imágenes de un país

El área de Materiales Musicales y Multimediales depende del Departamento de Colecciones Especiales de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, creado en el año 2003. Si bien su establecimiento formal es joven, la preservación de materiales musicales tiene antecedentes en la gestión de Paul Groussac, director de la BN entre 1883 y 1929. Dentro de los materiales especiales que son parte de este fondo, existe un gran porcentaje de documentos relacionados con la música y que representan, sobre todo, a la música rioplatense del siglo XX. La Colección de Música Impresa tiene 289.300 partituras –seltas y encuadernadas–, de las cuales 259.376 se encuentran catalogadas y pueden ser consultadas en línea. Se incluye también un significativo número de partituras manuscritas y una colección de partituras facticias encuadernadas, obras de referencia de música de gran valor y seis archivos personales de música: Fondo Agrupación Nueva Música, Subfondo Juan Carlos Paz, Fondo Gerardo Gan-

dini, Fondo Jorge Rapp (Donación Judith Akoschky), Fondo Biblioteca FLADEM de Violeta Hemsy de Gainza y Fondo Jascha Galperin. La Colección de imágenes en movimiento está conformada por 1725 latas del *Noticiero Panamericano* en 35 mm, como así también films de 16 mm, Super 8 y otros formatos; cerca de 250 cintas de video en diferentes tamaños y formatos; y aproximadamente 1100 materiales digitales en DVCAM y DVD. Por último, la Colección de grabaciones sonoras incluye 51.101 discos analógicos (de acetato y de pasta), 33.074 discos larga duración de vinilo y 10.800 simples de vinilo. Entre las grabaciones magnéticas hay 520 cintas abiertas de audio, 4582 casetes de audio y 1287 magazines. La colección de discos ópticos, dentro de las grabaciones digitales, llega a los 18.304 ejemplares de CDs.

Como se realiza con todo el acervo de la institución, la misión de conservación exige: la guarda de partituras dentro de sobres de papel libres de ácido colocados en cajas

de polipropileno diseñadas para este almacenamiento; el control de las condiciones de humedad y temperatura, y el uso de estanterías metálicas, entre otras tareas de limpieza y manipulación profesional. La digitalización de partituras colabora con su cuidado, a la vez que posibilita lo que debería ser urgente para todas las instituciones e industrias culturales: la circulación y el libre acceso. En los últimos años, la BN editó libros y discos, y produjo conciertos para crear puntos de encuentro entre el patrimonio musical, el público y los intérpretes.

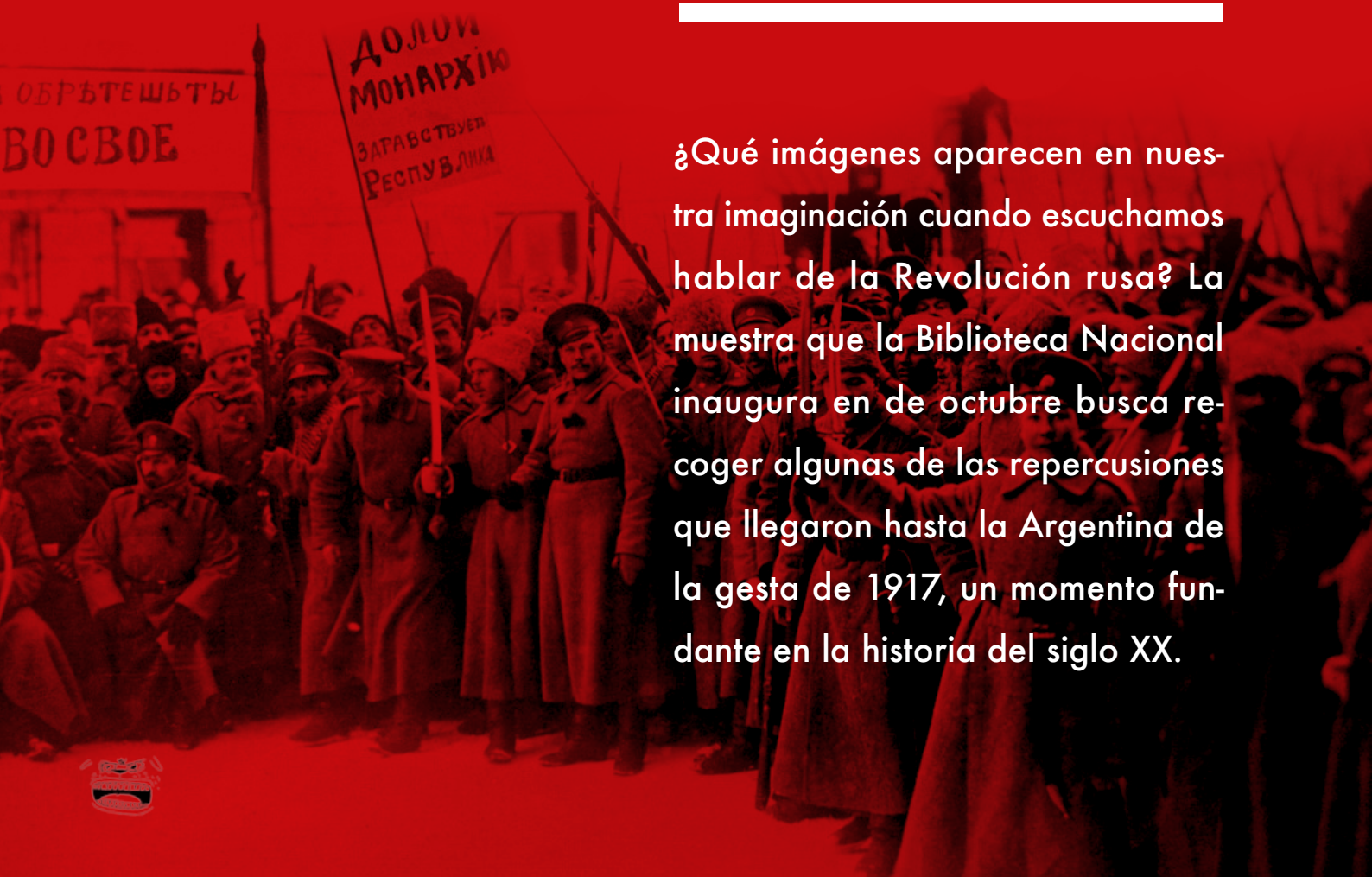
La Sala de Consulta Gustavo “Cuchi” Leguizamón, en el tercer piso de la Biblioteca, funciona de lunes a viernes de 10 a 18 hs. y los sábados de 12 a 18 hs. Se puede acceder al catálogo a través de la web y además se ofrece un área de referencia especializada de estanterías abiertas sobre música y cine. El asesoramiento profesional también se brinda por teléfono al (54 11) 4808-6082 o vía e-mail a audioteca@bn.gov.ar.



DANIELA CARREIRA

ECOS DE LOS SOVIETS

¿Qué imágenes aparecen en nuestra imaginación cuando escuchamos hablar de la Revolución rusa? La muestra que la Biblioteca Nacional inaugura en octubre busca recoger algunas de las repercusiones que llegaron hasta la Argentina de la gesta de 1917, un momento fundante en la historia del siglo XX.



Salir al encuentro del pasado revolucionario ruso es, entre otras cosas, embarcarse en una aventura de símbolos y representaciones entrecruzadas, muchas veces difusas, de aquello que conocemos como Octubre Rojo. ¿Qué hay en nuestra imaginación cuando escuchamos hablar de la Revolución rusa? ¿Qué sentimos al oír los nombres de Vladimir Lenin y León Trotski? ¿Qué ideas nos hacemos al pronunciar palabras como “soviet” o “bolchevique”? O, más sencillamente, ¿qué esperanzas auguramos bajo el concepto de revolución? Si estas preguntas todavía generan algo en nuestra sociedad, es porque la Revolución rusa de 1917 condensa una potencia épica, política y sentimental como pocos fenómenos en la historia contemporánea. Su evocación agita imágenes de todo tipo. De izquierda a derecha, genera simpatías y rechazos, sueños y pesadillas. Para algunos aquel octubre será siempre la melancólica reflexión de un mundo que no fue, a la vez que el rumor lejano de la última fuente. Otros, sin embargo, lo conservarán en la memoria como el mal recuerdo de una experiencia que pudo cambiarlo todo. Y es precisamente por este fracaso que el espíritu de la revolución pervive: porque el mundo es en esencia tan injusto como lo era en la Rusia zarista. A este espíritu y a las voluntades que le dieron vida y cauce, la Biblioteca Nacional Mariano Moreno le dedicará una muestra tendiente a restituir ese pasado, con especial énfasis en las primeras recepciones que el fenómeno ruso provocó en nuestro país.

La Revolución rusa de 1917 no fue un fenómeno espontáneo, aunque sin duda existieron una serie de factores coyunturales que hicieron posible el estallido. Las raíces de un evento de

tal magnitud pueden hallarse, en primer lugar, en las amarguras sociales contenidas y heredadas de padres a hijos, en las miserias maceradas de generación en generación, en las familias condenadas históricamente a una condición de pobreza, en las largas hileras de sometidos que compartieron su sometimiento y, también, en los grupos de rebeldes que hablaron de rebeldías y de sueños. Ese combustible ancestral de descontentos alimentó el fuego en los revolucionarios que hicieron la revolución y en las gentes —sobre todo en las gentes— que pusieron a jugar en el vilo de la muerte sus cuerpos y sus sentimientos por darle una vuelta al orden de las cosas. El hiato que abrieron esas voluntades no tuvo retorno. El instante de radicalización que propiciaron no pudo ser contenido ni sofocado por los restos del poder y las lealtades del Zar. Para quienes marcharon a Petrogrado en 1917 —hoy San Petersburgo—, ya no era posible una respuesta conservadora. Probablemente, los obreros, los campesinos y los soldados que sostuvieron las luchas durante ese año solo tuvieron una certeza: la de fundar un nuevo mundo. El qué y el cómo fue, en buena medida, una extraordinaria articulación política de Lenin y de la facción bolchevique que él comandó, y que tanto influyó sobre esos consejos populares conocidos como “soviets”. Vayamos a los hechos.

El Octubre Rojo comienza, en rigor, en febrero de 1917 con una serie de manifestaciones populares que se iniciaron con las protestas de un grupo de trabajadoras en el Día Internacional de la Mujer, a las que rápidamente se les sumaron los obreros y un conjunto amplio de sectores sociales, entre los que se contaban los históricamente pauperizados, los que



Trabajadores de la fábrica Putilov en febrero de 1917. En los carteles se lee: “Alimenten a los hijos de los defensores”, “Suban el salario a las familias de los soldados defensores de la libertad y de la paz mundial”.



retornaban exhaustos de la guerra y algunas minorías mesocráticas. Consumada la huelga general, las marchas intensas hacia el centro de la ciudad pusieron en jaque al gobierno zarista, ya muy debilitado desde las revueltas de 1905 –cuyo espíritu retrató magistralmente Serguéi Eisenstein en *El acorazado Potemkin*–. El desenlace fatal para el régimen se produjo cuando las tropas, aun las más leales, decidieron no reprimir. Días después, Nicolás II abdicó y su lugar fue ocupado por un gobierno provisional que, por su moderación e inconsistencia para la conducción de las fuerzas que se habían desatado, solo duró un puñado de meses. Una buena parte de la comunidad internacional de occidente celebró los acontecimientos de febrero sobre la base de las noticias que circularon en aquel entonces. En general, se especulaba con que esos hechos consumaran de forma terminante el pasaje de los imperios de viejo cuño hacia las democracias burguesas de corte liberal. Pero la información era precaria. Y solo el tiempo demostró que desde el inicio la Revolución rusa fue socialista, de febrero a octubre y de octubre hasta la consolidación del nuevo orden en 1921.

Previsiblemente, a los sucesos de febrero le siguió un período de pugnas entre las diferentes facciones de la izquierda por la conducción legítima de las voluntades revolucionarias. El vacío de poder dejado por el Zar habilitó la expansión de una práctica de

gobierno antiquísima entre el campesinado ruso: el soviets. Estos consejos populares, fundados en esa tradición, emergieron como una respuesta para la toma de decisiones entre

los obreros, que para entonces comenzaban a tomar el control de las fábricas; entre los soldados amotinados, que pusieron en discusión las medidas militares del gobierno provisional y, finalmente, entre los campesinos, que desde las aldeas y los poblados hicieron sentir sus influencias. Si estos soviets fueron el núcleo de la revolución, su sistema de elección de delegados permitió la articulación política necesaria para la definitiva toma del poder en octubre. Este proceso fue clave porque, como se puede deducir, la revolución no fue exclusivamente obrera. Rusia no contaba en 1917 con un sistema productivo lo suficientemente desarrollado como, por ejemplo, Inglaterra. Por lo tanto, no estaban dadas las condiciones de posibilidad que Karl Marx había augurado para el proletariado como la clase social que enterraría las aspiraciones de la burguesía industrial. En rigor, el momento de radicalización que se abrió entre febrero y octubre se produjo a partir de un encadenamiento de demandas sociales insatisfechas. Probablemente, ninguno de los sectores involucrados con la revolución la hubiera concretado de manera aislada. En 1917 los obreros rusos lucharon por mejores salarios y condiciones laborales; los soldados por el final a la guerra y por



Afiches originales de *El acorazado Potemkin* (1925) y *Octubre* (1928), films del cineasta soviético Serguéi M. Eisenstein.



acabar con los malos tratos de sus superiores; los campesinos por concretar el sueño de la tierra propia.

Como quedó dicho, el principal mérito de Lenin y los bolcheviques fue captar esas angustias desde los soviets mismos y encauzarlas hacia la revolución. Para octubre el proceso había madurado lo suficiente. La toma del poder fue relativamente menos compleja y traumática que los eventos que produjeron la abdicación del Zar en febrero —de hecho, se ha dicho muchas veces que hubo más heridos en la recreación que Eisenstein preparó para *Octubre* que en la toma misma—. De allí en más el Partido Comunista se hizo cargo de sostener el devenir revolucionario al combinar, por un lado, la constitución de una fuerza política fuerte, disciplinada y centralizada, capaz de sostener la hegemonía de gobierno; por otro, avanzando con la atención progresiva de las principales demandas sociales por tanto tiempo postergadas. Consolidado el nuevo régimen hacia 1921, el espíritu inicial de 1917 se apagó lenta y trágicamente. Lo que sigue es, en cierto sentido, parte de otra historia.

La Revolución rusa tuvo alcances internacionales como ninguna otra revolución, tanto que algunos años después casi la mitad del mundo estaba gobernada o disputada por el Partido Comunista —o por alguna variante hecha a su semejanza—. Argentina no quedó exenta. En la actualidad, las bibliotecas del país conservan la enorme proliferación de documentos generados por aquel fenómeno. Este conjunto de vestigios no solo ofrece las crónicas de los acontecimientos propiamente soviéticos, sino también, y lo que es más importante para el patrimonio cultural del país, las resignificaciones que se le dieron. Un hecho fundamental de la historia Argentina como la Semana Trágica de 1919 fue leído bajo las resonancias que había dejado el Octubre Rojo: desde las derechas, la formación de la Liga Patriótica —un grupo de choque que concentró vastos y heterogéneos grupos nacionalistas— constituye un testimonio tangible del temor y la aversión que generaba la sublevación del proletariado; desde las izquierdas, la huelga de los Talleres Vasena agitó la imaginación revolucionaria que, por lo demás, ya acumulaba antecedentes significativos

como la Revuelta agraria de 1912 y la Reforma universitaria de 1918. Pero la Revolución rusa no solo hizo sentir sus efectos en el plano político: los escritores y los artistas se hicieron cargo de esas ilusiones y de esas luchas por transformar el mundo. Los libros y las revistas que se publicaron en los años que siguieron componen, a su manera, un extraordinario mapa de época. Tal vez, toda esta producción bibliográfica puede pensarse como la respuestas a una sola pregunta. A una pregunta cuya potencia perturbó la imaginación política, social y cultural de toda aspiración revolucionaria: ¿cómo construir una nueva solidaridad social?

¿Por qué una muestra a cien años de la Revolución rusa? Porque la Biblioteca Nacional no solo conserva el patrimonio bibliográfico, también tiene la obligación de recuperar la inteligibilidad del pasado cultural del país. Tiene, en otras palabras, una vocación de memoria que es constitutiva de la relación ética que mantiene con la sociedad. La pedagogía de la efemérides es sencillamente un motivo, una excusa o un atajo hacia el reencuentro entre el pasado y el presente; una ocasión más para recrear el sueño infinito de la revolución.

Javier Planas



Ecos de los soviets

Desde el 26 de octubre. Salas Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo

“Necesito cambiar de registro para no aburrirme”

El escritor francés, ganador del premio Goncourt en 1999 por la novela *Me voy*, asistirá a la BN en el marco del Filba y participará de un panel junto al suizo Peter Stamm y otros autores nacionales. En esta entrevista exclusiva, la primera que concede antes de su viaje, detalla sus exploraciones literarias en torno de los géneros y comenta el afán de encontrar siempre nuevas perspectivas para abordar una historia: “Siempre tengo ganas de escribir un libro que se oponga a sus precedentes”.

No será la primera vez que visite Buenos Aires y las expectativas por un viaje inspirador se renuevan. “Estoy contento de reencontrar esta ciudad y, como siempre y como en todas partes, espero que me dé ideas”, dice Jean Echenoz. El escritor francés, invitado a la próxima edición del Filba Internacional, tiene cierta mirada profesional sobre los espacios que recorre: “Son en primera instancia los lugares los que producen ideas novelescas, más que los personajes, que son solo los actores. Los lugares son los primeros personajes”, plantea. Consagrado como uno de los grandes novelistas de la literatura francesa contemporánea, Echenoz (Orange, 1947) se preocupó desde un principio por desmarcarse de las formas tradicionales del género. Una búsqueda que lo condujo por caminos diversos, desde el relato policial al traslado de recursos y temáticas del cine y la música, y que en uno de los

pasajes centrales de su obra —la trilogía compuesta por *Ravel*, *Correr* y *Relámpagos*— lo hizo interesarse más por personajes reales que por los ficticios, “para ampliar el campo de la novela, de lo que se puede hacer con la narración”. Entre otras distinciones, recibió el premio Feneon por *El meridiano de Greenwich*, novela con la que por otra parte inició su relación con el editor Jérôme Lindon; el *Médicis*, por *Cherokee*, y el Goncourt por *Me voy*. Su última novela, *Enviada especial*, despliega con aire de comedia una conspiración de los servicios secretos franceses en Corea del Norte, “un terreno muy indicado en estos tiempos: la indudable lógica paranoica de ese país atrae muy fuerte a la ficción, de manera casi magnética”, dice Echenoz. El 1° de octubre, el escritor intervendrá en el panel “Error, azar y accidente”, que se realizará en el Auditorio Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional.

Después de *14*, un relato sobre la Primera Guerra Mundial, publicó los cuentos de *Capricho de la reina* y *Enviada especial*, que definió como una comedia. ¿Sintió la necesidad de aligerar la gravedad de la escritura?

No especialmente. Necesito sobre todo cambiar de registro tanto como puedo. Solo para evitar aburrirme saliendo de los recorridos que ya intenté explorar, yendo a mirar a otra parte.

***Enviada especial* retoma estructuras y figuras de la novela de espionaje. ¿Fue un intento de provocar un corte con los libros anteriores? ¿Por qué?**

Porque quería, simplemente. Porque siempre intento, al comenzar una nueva novela, cambiar la perspectiva, aventurarme en un nuevo campo. Siempre tengo ganas de escribir un libro que se oponga a los precedentes. Sé muy bien que es un poco una ilusión pues uno no puede escapar a su escritura, cualquier sea el tema que se aborde, pero es mi primer objetivo cada vez.

En ese sentido, la novela policial fue para usted, en los años setenta, una manera de evitar el agotamiento de la novela tradicional. ¿Esa es todavía una de sus preocupaciones como escritor?

No me planteo los mismos problemas que hace treinta años, por supuesto. Las cosas cambiaron mucho, en el campo literario, en relación con esa época en que la ficción sufría tal vez de una pulsión



vanguardista dominante, muy sana a primera vista pero un poco obstaculizadora. La novela se reorientó desde entonces en direcciones diversas, y como de costumbre se decreta regularmente su muerte, y como de costumbre renace de sus cenizas artificiales.

Menciona a Flaubert como uno de sus escritores preferidos. ¿Qué aspectos le interesan de su obra?

Flaubert es en efecto un autor que releo regularmente. Precisión, distancia, sentido del ritmo y del sonido. La novela que más me ha marcado dentro de su obra es sin duda *Bouvard y Pécuchet*, por diferentes razones pero sobre todo porque cada relectura de ese libro es nueva, diferente, es cada vez otra creación que descubro.

¿Cómo se lleva con sus editores, incidieron en su trabajo como escritor?

Me entiendo muy bien con Editions de Minuit. Jérôme Lindon ha jugado de hecho un papel importante en mi vida, no solo porque fue el único editor en querer publicar mi primer libro. En cuanto a saber si los editores enseñan cosas, es muy posible y

debe haber ocurrido, pero a cambio uno les enseña otras.

¿Sus estudios en sociología influenciaron su mirada de escritor en su gusto por documentarse y atender a los detalles de los objetos, los paisajes y las personas, antes que a la psicología de los personajes?

Esos estudios no me sirvieron profesionalmente para nada. Pero me han permitido leer mucho. Y sobre todo, en relación a mi trabajo, debieron darme en efecto algunas ideas de observación y de método.

¿Cómo se produce el paso de la búsqueda de documentos, las lecturas previas, a la escritura de una novela?

El trabajo de documentación se hace al mismo tiempo que el de la construcción de una trama. Esas dos actividades se alimentan mutuamente hasta el momento en que forman un cuadro suficientemente preciso para que yo pase a la escritura propiamente dicha de la novela.

“No se puede decir todo y describirlo al mismo tiempo, es necesario crear un orden, una forma”, dijo en uno de los relatos de *Capricho de la reina*. ¿Cuál es su punto de partida?

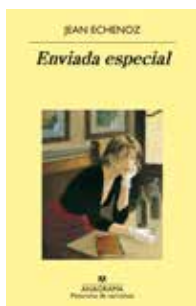
Una novela parte generalmente de muchas ideas bastante heterogéneas, que no tienen nada que ver entre sí, pero sí tienen una especie de pertinencia novelesca y además despiertan mi curiosidad. Esa heterogeneidad es la que produce los entrecruzamientos, las correspondencias: una especie de red. Prefiero el término red al de orden.

En relación con el interés por los personajes reales, ¿qué puede revelar la novela que no haya sido dicho por la biografía o por la búsqueda histórica?

La novela no revelará nunca nada en relación a los trabajos del biógrafo o del historiador: no es su función. La novela permite una reconstrucción del personaje real, una adhesión de ese personaje a la ficción. Las “vidas imaginarias”, como las tres que escribí, funcionan un poco como hipótesis. Mi idea es que deben encaminarse sobre el sendero bastante angosto —y a veces muy peligroso— que separa la realidad biográfica y la libertad novelesca: es necesario respetar a una y a otra.

Oswaldo Aguirre

BIBLIOGRAFÍA FUNDAMENTAL



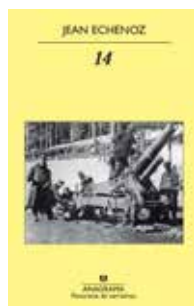
Enviada especial

La última novela publicada de Echenoz, considerada una suerte de deconstrucción de las novelas de espías en una trama rocambolesca.



Ravel

Relato ficticio sobre los últimos años del músico Maurice Ravel, entre 1927 y 1937, y sus encuentros con contemporáneos insignes.



14

La primera guerra tecnológica del siglo XX, en solo cien páginas el autor recorre cuatro años de historia en un relato sin precedentes.



Lago

La cuarta novela del autor es una historia de espionaje que, al mismo tiempo, puede ser leída como una gran parodia del género.



Capricho de la reina

Varios relatos reunidos, publicados en diversos medios de la prensa cultural. Siete historias que confirman su virtuosismo narrativo.

Jean Echenoz en la Biblioteca Nacional
Domingo 1 de octubre a las 17 hs. | Auditorio Jorge Luis Borges

El ritual compartido de los libros

Este año la Biblioteca Nacional será, durante dos jornadas, sede destacada del Filba Internacional, festival de literatura que también se organiza en Montevideo y Santiago de Chile. Entre las figuras invitadas, los días 30 de septiembre y 1° de octubre, se cuentan el suizo Peter Stamm, la española Belén Gopegui, el estadounidense David James Poissant y la cantante pop mexicana Julieta Venegas.

Entre el 22 de septiembre y el 1° de octubre se realizará la novena edición del Filba Internacional, un festival con sedes en Buenos Aires, Montevideo y Santiago de Chile “que busca incluir a la mayor cantidad de lectores en una discusión inteligente y placentera sobre la actualidad de la literatura”, según declara la Fundación Filba, organizadora del evento.

La Biblioteca será uno de los ámbitos del Filba con una intensa programación de actividades. El sábado, Claire Louise Bennett participará en una clínica de traducción de inglés a

Stamm –escritor suizo de habla alemana– y la cordobesa Eugenia Almeida intervendrán en una jornada docente destinada a la circulación de ideas y de lecturas, y los escritores chilenos Roberto Merino –que acaba de publicar *Lihn. Ensayos biográficos*– y Elvira Hernández –una de las voces más importantes de la poesía trasandina– coordinarán talleres de crónica y poesía, respectivamente. Las actividades requieren inscripción previa en talleres@filba.org.ar.

Al mismo tiempo, se confrontarán experiencias de escritura y pers-

te– y Eugenia Almeida debatirán sobre “Márgenes” en el auditorio de la Biblioteca. La Sala Cortazar reunirá al islandés Sjon, Roberto Merino, el español Ignacio Martínez de Pizón y Teresa Cremisi –nacida en Alejandría, de origen italiano y nacionalizada francesa– en un recorrido por sus “rutas de autor” y luego “Todos contra todos” reunirá a la chilena Cynthia Rimsky –que este año publicó *El futuro es un lugar extraño*, novela de ruptura con las convenciones del relato de viaje–, la mexicana Cristina Rivera Garza –premio Anna Seghers en 2005– y el nigeriano Leye Adenle. Otra actividad destacada será el diálogo de Fonseca con Enrique Vila Matas, el gran y multipremiado escritor español.

El domingo 1° de octubre, Jean Echenoz, Peter Stamm y autores nacionales hablarán sobre “Error, azar y accidente” y, más tarde, la cantante mexicana Julieta Venegas y el artista islandés Sjon intervendrán en el panel “La canción como texto”. La programación también incluye lecturas de poesía y narrativa, proyecciones, recitales –Cecilia Palmeiro y Kidz, en la explanada, como cierre de la jornada del sábado–, una feria del libro Filba, aproximaciones informales a la lectura en rincones secretos de la Biblioteca y la participación, entre otros, de David James Poissant –su libro de relatos *El cielo de los animales* fue traducido a quince idiomas– y Andrea del Fuego, de quien se publicó el año pasado en Buenos Aires la novela *Las miniaturas*. Dos días para vivir entre libros, escritores y artistas en la Biblioteca.



español, dirigida a traductores noveles y estudiantes de traducción. La actividad será coordinada por Laura Wittner, quien tradujo el libro de relatos *Estanque* (2016), de Bennett. El mismo día, la narradora y guionista española Belén Gopegui, Peter

pectivas artísticas, en una serie de paneles. El sábado 30, el uruguayo Daniel Mella –premio Bartolomé Hidalgo en 2013–, el costarricense Carlos Fonseca –seleccionado por el Hay Festival entre los narradores jóvenes destacados del continen-

En el centro del debate intelectual

La historiadora y psicoanalista francesa Élisabeth Roudinesco llegará a la BN para inaugurar el Centro Argentino de Historia del Psicoanálisis, la Psicología y la Psiquiatría y ofrecerá una conferencia magistral.

Doctora en Letras, psicoanalista y escritora de renombre internacional, Élisabeth Roudinesco, en cierto modo, fundó el campo disciplinar de la historia del psicoanálisis en Francia. ¿Y quién mejor que ella para inaugurar formalmente el Centro Argentino de Historia del Psicoanálisis, la Psicología y la Psiquiatría (CHΨ) que acaba de crearse bajo la órbita de la Dirección General de Acción Cultural de la Biblioteca? Discípula de Gilles Deleuze y Michel de Certeau, amiga de Louis Althusser y Jacques Derrida, Roudinesco siguió los cursos de Michel Foucault y de Roland Barthes. Participó como estudiante en los eventos de Mayo del 68, antes de ingresar, en 1969, a la escuela freudiana de París, fundada por Jacques Lacan y, en 1971, al Partido Comunista Francés. Sin embargo, en los años setenta, en esas dos instituciones de pertenencia, sus deseos de revolución social y de subversión subjetiva se iban a encontrar con los límites del dogmatismo, la idealización y las luchas internas. Por un lado, el fracaso del althusserianismo mostraba la dificultad de renovación del comunismo. Por el otro, en la escuela freudiana, muchos caían en la adoración de un ídolo cuyas enseñanzas repetían como un catecismo.

Crítica aguda y gran polemista, después de convertirse en historiadora y en una intelectual reconocida, tomó posición de manera pública en muchos de los debates que marcaron la escena francesa en los últimos años, desde el intento de regulación de las psicoterapias hasta las nuevas formas de organización familiar, pasando por el antisemitismo, el negacionismo y



el fundamentalismo, sin olvidar las derivas del nacionalismo xenófobo. Dentro del campo psicoanalítico, ha hecho oír su voz para poner de manifiesto cierto conservadurismo de los profesionales y de las instituciones ante los desafíos que plantean los nuevos tiempos. En ese sentido, en más de una oportunidad ha repetido que “hay que salvar al psicoanálisis de los psicoanalistas” y planteó así la necesidad de repensar –e incluso de reinventar– la doctrina freudiana a partir de un diálogo fecundo con la historia, la filosofía y las ciencias sociales. En Francia, sus posiciones vehementes y comprometidas (contra el uso del velo en la escuela pública, por ejemplo) le han valido la antipatía de muchos y el respeto de la mayoría, pero a nadie dejan indiferente. Los críticos del psicoanálisis han hecho de ella uno de sus blancos predilectos. Por ejemplo, en 2010, en un sonado (y mediatizado) debate, el filósofo Michel Onfray, después de escribir un libro en el que trataba a Freud de mentiroso, de padre incestuoso y hasta de colaboracionista (*Freud: el crepúsculo de un ídolo*, Taurus, 2010), se refirió a Roudinesco como la jefa de una “milicia freudiana” que había “criminalizado el pensamiento libre” con el fin de mantener “la tiranía de la leyenda”. Ella, por su parte, había mostrado hasta qué punto el libro de Onfray carecía

de rigor histórico “al inventar hechos que no existen y al fabricar revelaciones que no son tales, el autor de esas imputaciones favorece los rumores más extravagantes”.

Actualmente es directora de investigación en la Universidad de París VII y catedrática en la École Normale Supérieure. Preside la Sociedad Internacional de Historia de la Psiquiatría y el Psicoanálisis. También es miembro de la Sociedad Francesa de Historia de la Medicina y del consejo de redacción de la revista *L'Homme*, además de cronista regular del periódico *Le Monde*.

Sus numerosos libros (que incluyen uno en coautoría con Jacques Derrida y otro con Alain Badiou) han sido traducidos a más de treinta idiomas. Entre sus títulos más importantes pueden destacarse los tres volúmenes de su monumental *La Batalla de cien años. Historia del psicoanálisis en Francia* (Fundamentos, 1988-1993) y *Lacan: esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento* (Anagrama, 1995).

Su último trabajo publicado, *Sigmund Freud: en su tiempo y en el nuestro* (Debate, 2015), constituye la más reciente biografía del padre del psicoanálisis, y ha sido distinguida con prestigiosos premios literarios (como el Prix Décembre y el Prix de Prix). Sobre este trabajo, hace algunas semanas confiaba al autor de estas líneas: “A usted le parece que

en Francia, después de tantos años de antifreudismo, se esperaba una nueva biografía de Freud. Es cierto, pero lo más asombroso es que yo no escribí esta biografía por ese motivo –por extraño que pueda parecer– sino por una razón ligada a mi evolución como historiadora. Creo que es lógico que todo historiador, cuando se transforma en un especialista reconocido en su dominio, termine escribiendo una biografía de quien fue su fundador”.

En este momento, en Argentina, se espera la aparición de *El inconsciente explicado a mi nieto*, la traducción de un exitoso ensayo de divulgación por Libros del Zorzal. A su vez, a principios de octubre, en París, será presentado su último libro: *Dictionnaire amoureux de la psychanalyse* (Plon/Seuil), un “diccionario amoroso del psicoanálisis” en el que trata de mostrar al lector de qué manera el psicoanálisis se nutrió de la literatura, el cine, el teatro, los viajes y la mitología para transformarse en una suerte de “cultura universal” (ver aparte). Sobre este libro versará la conferencia de Élisabeth Roudinesco en la Biblioteca Nacional, el martes 5 de septiembre. Otras de sus actividades serán una charla magistral en la Facultad de Psicología de la Universidad de la Plata y un encuentro con psicoanalistas en la sede de APdeBA.

Alejandro Dagfal



“El psicoanálisis como revolución de lo íntimo”, por Élisabeth Roudinesco

Martes 5 de septiembre a las 18 hs. | Auditorio Jorge Luis Borges

El psicoanálisis, revolución de lo íntimo

El psicoanálisis es una de las aventuras más fuertes del siglo XX, un nuevo mesianismo nacido en Viena, entre 1895 y 1900, en el corazón de la monarquía austrohúngara, inventado por los judíos de la ilustración (Haskala) en busca de una nueva tierra prometida: el inconsciente, la clínica de las neurosis y de la locura. Fenómeno urbano, el psicoanálisis es una revolución de lo íntimo, fundada en la actualización de los grandes mitos de la Grecia antigua. Anuncia que el hombre, pese a estar determinado por su destino, puede liberarse de sus "cadenas pulsionales" gracias a una exploración de sí mismo, de sus sueños y de sus fantasías. ¿Una nueva medicina del alma? En efecto, pero también un desafío al mundo de la racionalidad. Esta disciplina extraña ha sido injuriada tanto por los religiosos fanáticos como por los regímenes totalitarios o por los científicos fanáticos, preocupados en reducir al hombre a una suma de circunvoluciones cerebrales. Pero también ha sido tristemente adulada por sus adeptos, que han contribuido a su rebajamiento convirtiéndola en una jerga.

Para este *Diccionario amoroso*, adopté el estilo de "la lección de cosas" (un método pedagógico típico de fines del siglo XIX, que partía de objetos concretos para llegar a principios abstractos) – clasificar, reflexionar, distinguir, nombrar – con el fin de esclarecer al lector sobre la manera en que el psicoanálisis se nutrió de la literatura, del cine, del teatro, de los viajes y las mitologías para convertirse en una cultura universal. De modo que pasé por ciudades y museos, me encontré con personajes y con temas que me resultan familiares y que quiero particularmente. Desde "el amor en Zurich", pasando por "animales", "Buenos Aires", *La conciencia de Zeno*, *El segundo sexo*, "Sherlock Holmes", "Hollywood", "Gotinga", "Jesuitas", *La carta robada*, "Marilyn Monroe", "Nueva York", "París", "Psique", "Leonardo da Vinci", etc., se encontrará aquí una lista infinita de experiencias y de palabras que permiten rastrear la historia y trazar la geografía del psicoanálisis, esta aventura del espíritu en metamorfosis permanente.

Dictionnaire amoureux de la Psychanalyse



Élisabeth Roudinesco

PLON
SEUIL

Extracto de la introducción del *Dictionnaire amoureux de la psychanalyse* (Plon/Seuil), de próxima aparición en Francia.

Centro Argentino de Historia del Psicoanálisis, la Psicología y la Psiquiatría

Argentina es un país que se caracteriza por la riqueza de su tradición psicoanalítica, psiquiátrica y psicológica. El desarrollo de las "disciplinas psi" en nuestro país ha sido tan notorio que, a lo largo del siglo XX, se han convertido en un componente fundamental de las diversas manifestaciones de nuestra cultura. Al mismo tiempo, la cantidad de "profesionales psi" que ejercen en la Argentina casi no tiene parangón en el mundo. Sin embargo, en la actualidad, son muy escasas las instituciones que albergan archivos relativos a la "historia psi" local. La Biblioteca Nacional Mariano Moreno es una

institución particularmente adecuada tanto para promover la constitución de nuevos fondos documentales sobre el tema, como centralizar la bibliografía de referencia necesaria para los investigadores. Finalmente, ella cuenta con la posibilidad de difundir hacia un público más amplio los resultados de las investigaciones realizadas en ese dominio. En este momento, el CHΨ, a cargo de Alejandro Dagfal, está en vías de constitución. Como dependencia del la Dirección General de Acción Cultural de la BN, se ha propuesto algunos objetivos fundamentales como la promoción de investigaciones

en el dominio de la "historia psi"; la difusión de estas hacia un público no necesariamente especializado; y la adquisición y conservación de fuentes (orales, documentales, audiovisuales, etc.) en distintos soportes (papel, digital, etc.). En las últimas semanas ya se ha dado ingreso a las primeras donaciones (gracias a María Cárcamo, la hija de Celes Cárcamo, uno de los fundadores de la Asociación Psicoanalítica Argentina) y se están tramitando donaciones de libros y documentos de Arnaldo Rascovsky y José Bleger. Al mismo tiempo, se organizó un encuentro dedicado a Oscar Masotta.

CHE LECTOR

El itinerario de las lecturas de Ernesto Guevara será centro de una exhibición que la BN inaugura en octubre a medio siglo de la muerte del líder revolucionario argentino. Desde sus acercamientos de juventud a los clásicos y la poesía de los emigrados españoles hasta la teoría marxista en la que profundizó durante los últimos años de su vida, el catálogo que acompaña la muestra da cuenta de un notable trabajo de investigación que ofrece nuevas alternativas para el estudio de un personaje paradigmático en la historia de América Latina.

Hombre de acción, aventurero, rebelde, guerrillero, modelo de revoluciones y revolucionario modelo, los imaginarios sobre Ernesto "Che" Guevara han dejado en segundo plano su faceta de lector. Aquel hombre práctico mantuvo con la lectura un estrecho vínculo que lo acompañó desde su infancia en Alta Gracia, cuando el asma condicionaba su asistencia a la escuela y su madre lo iniciaba en el mundo de los libros.

A lo largo de esta muestra se explorará el universo del Che como lector, recorriendo los diversos géneros en los que puede dividirse su prolífica serie de lecturas: literatura, economía, filosofía y pensamiento, biografías e historia, entre otros. El último apartado del presente catálogo ofrece un listado exhaustivo de los libros que leyó Ernesto Guevara.

La sección de literatura está compuesta por autores clásicos universales como Miguel de Cervantes y William Shakespeare, clásicos de la narrativa y el ensayo argentino como Domingo Faustino Sarmiento y José Hernández, y escritores contemporáneos como Ernesto Sabato y Julio Cortázar. Dentro de este eje se destacan los libros de aventuras de Julio Verne y Emilio Salgari, de quienes Guevara fue un ávido lector desde su primera juventud, y que alimentaron su pasión por los viajes trazando una relación íntima entre la aventura expedicionaria y la lectura. Se acercó a la poesía a través de los poetas republicanos españoles que conoció desde pequeño por el vínculo de su familia con la comunidad de emigrados. Antonio Machado, Rafael Alberti, Federico García Lorca y Miguel Hernández se combinaron con poetas latinoamericanos como César Vallejo, José Martí y Pablo Neruda (quien llegó a decir: "Yo sigo viendo en el Che Guevara a aquel hombre meditativo que en sus batallas heroicas destinó siempre, juntos a sus armas, un sitio para la poesía").



Algunas de las lecturas de Ernesto "Che" Guevara compiladas en el catálogo y en la muestra que acoge la BN a partir de octubre.

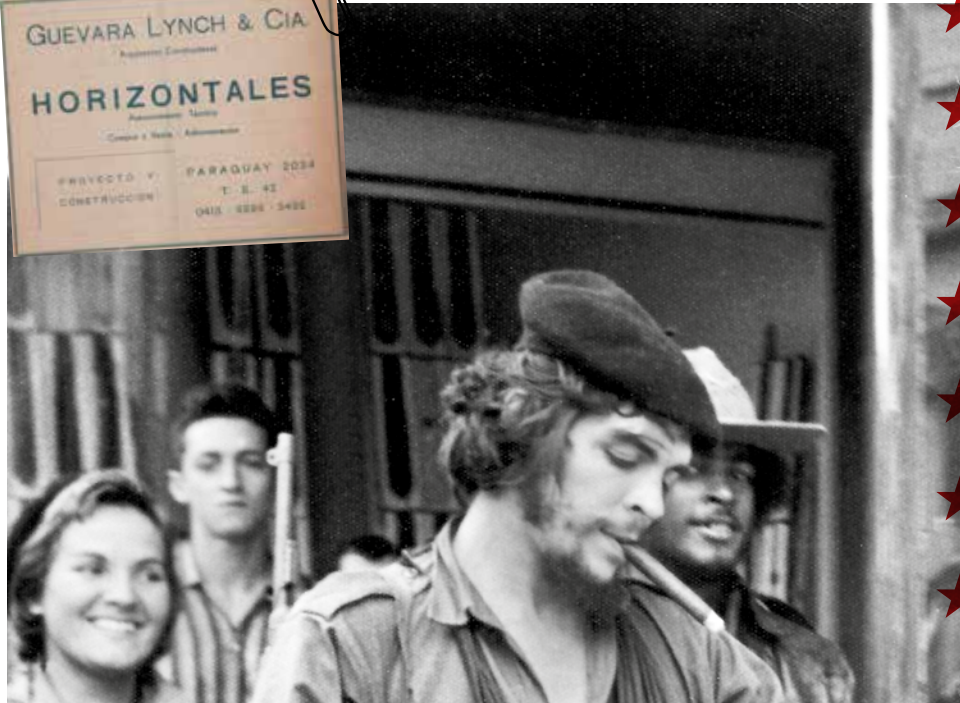
La sección de economía da cuenta del desarrollo de un nuevo espacio de interés en Guevara, a partir del triunfo de la Revolución cubana. En sus tiempos a cargo del Ministerio de Industrias, el Che comenzó a realizar intensos estudios sobre modelos de planificación económica en el marco del proyecto socialista. En esta alquimia de funcionario, lector y líder revolucionario, impulsó un debate sobre el modo de organizar el proceso económico cubano, fomentando espacios de discusión y formación con los dirigentes y con sus compañeros del Ministerio. El abordaje colectivo de *El capital*, la monumental obra de Karl Marx, fue nodal en este proceso, acompañado de la lectura del *Manual de Economía Política* de la URSS, con el que polemizó arduamente. Con este fin, el aporte de pensadores como Oskar Lange, Evgeni Preobrazhenski y Ernest Mandel, le ofrecieron una sólida perspectiva teórica para discutir los fundamentos de la ortodoxia soviética. El eje filosófico se nutre de las tempranas lecturas juveniles, relacionadas con la redacción de un diccionario filosófico que el Che inició a sus 17 años y que continuó hasta su estadía en México, en el año 1956. El arco de sus intereses

iba de los clásicos Aristóteles y Santo Tomás de Aquino a los pensadores argentinos Carlos Astrada, José Ingenieros y Aníbal Ponce. También leyó a los teóricos del socialismo internacional: estudió los escritos políticos de Vladimir Lenin y Marx, luego *El Capital* y los *Manuscritos económico filosóficos de 1844* de Marx y las obras de G.W.F. Hegel, primero de manera directa y más tarde a través de György Lukács. Este programa de lecturas se remontaba a los orígenes del marxismo al que combinaba con los escritos de Ponce, fundamentalmente su libro *Humanismo Burgués y Humanismo Proletario*, que probablemente hayan sido los rudimentos de un humanismo que se condensó en la figura del Hombre Nuevo. Otro género que abordó el Che fue el de las biografías y la historia. Vinculadas a la literatura que frecuentó tempranamente, las biografías le permitían percibir el trasfondo de ciertos acontecimientos históricos y las circunstancias en que las vidas personales están presentes en las ideas políticas y filosóficas. Las lecturas de la *Vida de Marx* de Franz Mehring, la *Vida de Lenin* de Pierre Chasles o el *Stalin* de Henri Barbusse son parte de una

curiosidad que no se agotaba en los fundadores del socialismo, sino que se ampliaba a figuras de la política y el pensamiento universal. Tres personajes mundiales del siglo XX que exponían los dos frentes de disputa colonial, como Winston Churchill, Mahatma Gandhi y Jawaharlal Nehru, también merecieron su atención. En cuanto a Latinoamérica, leyó las biografías de José Martí, de Vicente Sáenz y de Túpac Amaru, del historiador polaco Boleslao Lewin. Sus lecturas acerca de la historia tenían un fuerte anclaje en la experiencia práctica desde la que interrogó el saber libresco. Y si bien desde joven tuvo una inquietud por acercarse al conocimiento de la historia universal y, posteriormente, a la del legado comunista, su mayor interés se concentraba en la lectura relacionada con los destinos de sus viajes. Por ejemplo, en el listado que anotó en sus *Cuadernos de Bolivia*, podemos apreciar su preocupación por conocer la historia de ese país con especial énfasis en la cuestión nacional entremezclada con la problemática étnica e indígena. *Sobre el problema nacional y colonial de Bolivia*, escrito por Jorge Alejandro Ovando Sanz, fue el libro que mereció mayor atención y

despliegue en sus comentarios y anotaciones.

Las lecturas del Che desbordaron los cánones más previsibles y se desplegaron en otras direcciones que podríamos sintetizar en tres grandes áreas: deporte, psicoanálisis y medicina. Con relación al deporte, sus intereses se centraron en el ajedrez y el rugby. Producto de la reclusión obligada por el asma, desde su infancia fue un activo jugador de ajedrez, así como un ávido lector de bibliografía relativa a su juego, donde se destaca *Mis mejores partidas de ajedrez*, de Alexander Alekhine. En cuanto al rugby, su práctica se combinó con la escritura: publicó artículos en 1951 en la revista *Tackle*, bajo el seudónimo de "Chang-Cho". Por su parte, su preocupación por la constitución de la subjetividad y



Certificado analítico Ernesto Guevara De la Serna tras su paso por la carrera de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, finalizada en diciembre de 1952.

Examen	Resultado	Fecha	Observaciones
Examen físico	Normal	11/12/52	
Examen de laboratorio	Normal	11/12/52	
Examen de radiología	Normal	11/12/52	
Examen de electrocardiograma	Normal	11/12/52	
Examen de audiometría	Normal	11/12/52	
Examen de oftalmología	Normal	11/12/52	
Examen de otología	Normal	11/12/52	
Examen de rinología	Normal	11/12/52	
Examen de laringología	Normal	11/12/52	
Examen de gastroenterología	Normal	11/12/52	
Examen de nefrología	Normal	11/12/52	
Examen de cardiología	Normal	11/12/52	
Examen de neumología	Normal	11/12/52	
Examen de psiquiatría	Normal	11/12/52	
Examen de psicología	Normal	11/12/52	
Examen de sociología	Normal	11/12/52	
Examen de antropología	Normal	11/12/52	
Examen de arqueología	Normal	11/12/52	
Examen de etnología	Normal	11/12/52	
Examen de lingüística	Normal	11/12/52	
Examen de filología	Normal	11/12/52	
Examen de literatura	Normal	11/12/52	
Examen de historia	Normal	11/12/52	
Examen de geografía	Normal	11/12/52	
Examen de astronomía	Normal	11/12/52	
Examen de meteorología	Normal	11/12/52	
Examen de oceanografía	Normal	11/12/52	
Examen de geología	Normal	11/12/52	
Examen de paleontología	Normal	11/12/52	
Examen de botánica	Normal	11/12/52	
Examen de zoología	Normal	11/12/52	
Examen de fisiología	Normal	11/12/52	
Examen de anatomía	Normal	11/12/52	
Examen de histología	Normal	11/12/52	
Examen de citología	Normal	11/12/52	
Examen de microbiología	Normal	11/12/52	
Examen de inmunología	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología	Normal	11/12/52	
Examen de toxicología	Normal	11/12/52	
Examen de farmacodinamia	Normal	11/12/52	
Examen de farmacocinética	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología clínica	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología experimental	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología teórica	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología aplicada	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología social	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología económica	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología política	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología cultural	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología religiosa	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología filosófica	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología artística	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología científica	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología humanística	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología interdisciplinaria	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología transdisciplinaria	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología multidisciplinaria	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología pluridisciplinaria	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología multidisciplinaria	Normal	11/12/52	
Examen de farmacología multidisciplinaria	Normal	11/12/52	



la psiquis lo acercaron a lecturas psicoanalíticas: Sigmund Freud, Theodor Reik y el Dr. J. Gómez Nerea (seudónimo del escritor peruano Alberto Hidalgo). Con respecto a las lecturas de medicina, se combinaron sus intereses profesionales con el proyecto de escritura de un libro, finalmente inconcluso, planificado durante sus años de residencia en Guatemala y México, cuyo título tentativo fue *La función social del médico en América Latina*. Para su elaboración, consultó obras como *El indoamericanismo y el problema racial en las Américas*, de Alejandro Lipschutz e *Higiene y profilaxis*, de Germinal Rodríguez. Por otra parte, podemos señalar el rol del Che como editor, visible en la carta a Armando Hart escrita en Tanzania en diciembre de 1965, en donde elabora un proyecto editorial para la



difusión del pensamiento socialista en Cuba, con fuertes críticas a los “ladrillos soviéticos que tienen el inconveniente de no dejarte pensar”. Esta lectura nos señala la forma en la que el Che abordó su propia formación y su aspiración a una pedagogía popular y antidogmática. “Desde luego, como Guevara lee, también escribe. O, mejor, porque lee, escribe. [...] Hay otra serie larga, entonces, que acompaña la vida de Guevara y es la escritura. Escribe sobre sí mismo y sobre lo que lee, es decir, escribe un diario”. Con estas palabras de Piglia, apreciamos otra de las dimensiones del Che como lector: la escritura. Desde su juventud, Guevara construye el hábito de volcar sus reflexiones y vivencias en cuadernos, práctica que lo acompañará hasta sus últimos días en Bolivia. Se destacan los diarios de viaje, que abarcan su recorrido por Argentina (1950), su primer y segundo viaje por América Latina (1951-1952 y 1953-1956), su estadía en Cuba (1956-1965) y su experiencia guerrillera en Congo y posteriormente en Bolivia (1965-1967). Si abordamos un criterio temático, podemos mencionar sus *Apuntes filosóficos*, que se extienden desde su adolescencia hasta la estadía en Bolivia; y sus *Apuntes económicos*, centrados en el debate que se suscitó durante su período como ministro de Industrias de la Revolución cubana. Estas obras, que permanecieron inéditas durante décadas, comenzaron a ser publicadas en los últimos años y posibilitan un acercamiento a la figura del Che como *pensador radical*. Rastrear el hilo de sus textos y sus lecturas nos permite alumbrar nuevas zonas de experiencia y reflexionar acerca de sus legados.

Santiago Allende y Federico Boido

Che lector
Desde el 10 de octubre | Sala María Elena Walsh

Guevara es el último lector porque ya estamos frente al hombre práctico en estado puro, frente al hombre de acción. “Mi impaciencia era la de un hombre de acción”, dice de sí mismo en el Congo. El hombre de acción por excelencia, ese es Guevara (y a veces habla así). A la vez Guevara está en la vieja tradición, la relación que mantiene con la lectura lo acompaña toda su vida.

Ricardo Piglia. *El último lector*, p. 106

El gesto del compositor

Una serie de partituras de músicos argentinos aparecidas en la tirada dominical del diario *La Prensa* entre 1937 y 1938 será objeto de un concierto, en el Museo del libro y de la lengua, que rescatará esas composiciones que, en varios casos, ni siquiera cuentan con ediciones ni registro oficial en SADAIC.

Entre octubre de 1937 y marzo de 1938 el diario *La Prensa* publicó en su segmento de cultura, los días domingo, dieciocho facsimilares de partituras manuscritas, cada una de estas obras “escrita especialmente para *La Prensa*”, según dictaba el epígrafe, una breve biografía del músico, su fotografía y su firma. La mayoría de estas obras eran para piano o para canto y piano, y una obra para piano y violín.

Si bien la lectura de música implica un conocimiento específico de su grafía, que no todo lector de un diario posee, la inclusión de partituras en una publicación periódica no era una novedad en la hemerografía local. Ya habían aparecido ejemplos en la revista *La Moda*, fundada en 1837, en donde se incorporaron partituras de Juan Pedro Esnaola y Juan Bautista Alberdi o, entre 1920 y 1922, en la revista *Música de América*, que publicó obras de los representantes de la Generación del Centenario. En esta oportunidad, las partituras seleccionadas por *La Prensa*, pertenecen a cinco compositores que forman parte de la Generación del Centenario –Ana Carrique, Enrique Mario Casella, Alejandro Inzaurraga, Nicolás Lamuraglia, Luis María Martínez– y el resto integra la denominada –con frecuencia– Generación del 39, es decir, a aquellos nacidos en las dos primeras décadas del siglo XX y que iniciaron alrededor de ese año sus tareas más destacadas: Antonio de Raco, Juan Francisco Giacobbe, Alberto Ginastera, Lucio Goldberg, María Inés Gomez Carrillo, Héctor Iglesias Villoud, Abraham Jurafsky, Ángel Lasala, Isidro Maiztegui, María Teresa Maggi, Emilio Napolitano, Ana Serrano Redonnet, Pedro Valenti Costa.

DEL COMPOSITOR ARGENTINO EMILIO A. NAPOLITANO
Una obra escrita especialmente para LA PRENSA

“LA CANCIÓN DEL SILDÁN”
(Del poema “Bamba” de Ataliva Herrera)
Para canto y piano

Una noche de estío serrano
al rumor del arroyo Saldán,
bella joven lamentase en vano
del amor de un ingrato galán.
Y a los vientos
los acantos
en luciérnagas tristes se van.
A la joven, que sufre porque ama,
a la orilla del claro Saldán,
le parece escuchar que la llama
a lo lejos la voz del galán.
Huellas
en jirones,
golondrinas de otoño se van.
Muchas veces la luna argentada
en el limpio cristal del Saldán
reflejo su alba faz, angustiada,
sin que torne el ingrato galán.
Tiernas cuitas,
las onditas
en las guijas quebrándose van.
Mustio el sauce llorón ha llorado
muertas hojas al triste Saldán,
¡Si a tu novio mil besacos le has dado,
yo no esperes que torne el galán!
Las congojas,
leves hojas
en la rauda corriente se van.

II

IV

El compositor Emilio A. Napolitano nació en Buenos Aires el 28 de noviembre del año 1907. Comenzó a estudiar el violín a los cinco años de edad y fue su primer maestro su padre, músico distinguido también. En 1923, se dirigió a los catorce años de edad, obtuvo por concurso un puesto de violín en la orquesta del teatro Colón, donde todavía actúa muy destacadamente como primer violín. En 1924, tomó parte en la gira artística de la compañía lírica de aquel teatro, actuando además en Rosario y Córdoba, en Montevideo, Santos, San Paulo y Rio de Janeiro. Entonces pensaba ir a Europa para estudiar, pero desistió al entrar en Buenos Aires al Conservatorio Nacional de Música y Declamación, donde obtuvo el título de profesor de teoría, solfeo y armonía, y en 1929 el primer diploma de profesor de violín. Después cursó estudios de piano con Arturo Lanari y de composición con Piero M. Ugarte. Como concertista y primer violín del cuarteto oficial de la Sociedad Nacional de Música, ha actuado en los centros orquestales de la capital y del interior de la República. En 1928 fue escogido en misión oficial por la Dirección Nacional de Bellas Artes con dicho cuarteto, a fin de actuar en las ciudades de San Juan y Mendoza. Su carrera de compositor se inició con el concierto realizado en los salones de la Dirección Nacional de Bellas Artes el 25 de septiembre del año anterior. En aquella ocasión dio a conocer su “Sonata” para violín y piano, que mereció elogios de la crítica. Con dicha primera obra, Emilio A. Napolitano obtuvo, el año 1929, el premio a la mejor producción dentro del género de cámara otorgado por la Comisión Nacional de Cultura. Previamente la Asociación Argentina de Música de Cámara le ha adjudicado el premio Medalia de oro, donada por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. La letra de la “Canção del Saldán”, que reproducimos en esta página, es tomada del poema “Bamba” del poeta cordobés Ataliva Herrera, en colaboración literaria y con quien trabaja en la actualidad en obras de distintos caracteres.

La música publicada comparte, en líneas generales, algunos factores en común. En principio, ciertos rasgos estéticos vinculados a temas argentinos. Abundan en los títulos de estas composiciones evocativas palabras como “vidala”, “copla”, “norteña”, “pampeano”, “carnaval calchaquí” o “tango”. También se pueden leer en algunas de las biografías que acompañan a la música manuscrita frases como “inspirada en los temas nativos” o “en estilo criollo”. Es que la mayoría de estos compositores pertenecen a la corriente del nacionalismo musical argentino, aparecida hacia finales del siglo XIX, cuya característica esencial era incluir en las obras elementos melódicos, armónicos y rítmicos provenientes del campo de la música popular. Si bien en Argentina existía en aquel entonces otra tendencia musical –el universalismo– conformada por aquellos que exploraban el lenguaje musical utilizado por las vanguardias europeas, los músicos publicados por este tradicional y conservador diario porteño, continuaban aún con esa tradición compositiva.

Otro de los hilos que une a casi todos estos compositores es el vínculo –en formas diversas– con la Sociedad Nacional de Música, una asociación de músicos fundada en 1915 con el objeto de difundir la obra de compositores argentinos. La mayoría de los autores publicados en *La Prensa* se vinculaban a esta sociedad como intérpretes,

o sus obras se ejecutaban en los conciertos que esta sociedad organizaba en Buenos Aires y ciudades del interior del país (algunos de los cuales se emitían además por radio) o eran editadas por ella o formaban parte de su Comisión Directiva. Esta sociedad, presidida en ese momento por el compositor Athos Palma, estimuló la creación del Salón de

Seis de los dieciocho compositores, que forman parte de este grupo elegido por *La Prensa*, habían presentado obras en este Primer Salón Nacional. Dos de ellos obtuvieron premios: Ana Carrique, por sus *Coplas puntanas*, con letra de Alfredo R. Bufano (categoría canto y piano); y Pedro Valenti Costa por sus *Tres impresiones corales* (en la categoría música popular). Otras tres que no obtuvieron premios, fueron igualmente elegidas para aparecer en el diario: *Preludio* (tango) de Isidro Maiztegui, *Antonio, el pescador* de Nicolás Lamuraglia, y *Caminito de la sierra* de Pedro Valenti Costa.

Algunas de las obras publicadas por el diario han tenido ediciones posteriores, solas o formando parte de una serie o colección mayor. Otras fueron publicadas con el título modificado y algunas, nunca tuvieron ediciones ni registro en la Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música (SADAIC).

Estos pentagramas guardados desde hace tanto tiempo en las páginas ya amarillas del diario, en la colección del diario *La Prensa* que conserva la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional, ocuparán pronto un lugar en el atril y se podrá escuchar nuevamente el misterio musical que encierran. Será el 4 de octubre a las 19 hs., el concierto estará a cargo de Melina Marcos (piano) y Graciela de Gyldenfeldt (soprano).

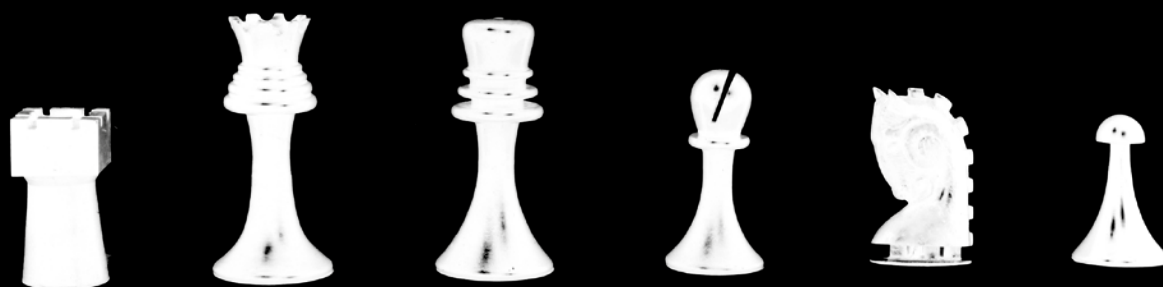
Seis de los dieciocho compositores, que forman parte de este grupo elegido por *La Prensa*, habían presentado obras en este Primer Salón Nacional. Dos de ellos obtuvieron premios: Ana Carrique, por sus *Coplas puntanas*, con letra de Alfredo R. Bufano (categoría canto y piano); y Pedro Valenti Costa por sus *Tres impresiones corales* (en la categoría música popular). Otras tres que no obtuvieron premios, fueron igualmente elegidas para aparecer en el diario: *Preludio* (tango) de Isidro Maiztegui, *Antonio, el pescador* de Nicolás Lamuraglia, y *Caminito de la sierra* de Pedro Valenti Costa.

Silvia Glocer



Música Argentina. La Dirección Nacional de Bellas Artes, creó en ese momento el Salón Nacional de Música Argentina Sinfónica, de Cámara y Popular, para estimular de esta manera la tarea de los compositores nacionales y difundir sus obras.

Concierto sobre partituras de *La Prensa*
4 de octubre a las 19 hs. | Museo del libro y de la lengua



MOVIMIENTOS EN BLANCO Y NEGRO



En el Museo del libro y de la lengua se presentará una muestra antológica que recorrerá el desarrollo y la influencia del ajedrez en la historia, la literatura y las artes. Allí se exhibirán periódicos, revistas, documentación y material fotográfico de acontecimientos destacados del juego en Argentina, además de obras plásticas de artistas como León Ferrari o Grete Stern, junto a una partida de Marcel Duchamp.

El ajedrez es un juego cuyo poder alegórico ha suscitado múltiples lecturas a lo largo de la historia. Si en su origen mítico metaforiza la guerra, al tiempo que postula el arte de la estrategia, es rápidamente pensable como un posible remedo de la trama política. A su vez, la urdimbre histórica del “juego ciencia” y su deriva cultural –artística y literaria– permite abrir la pregunta

sobre su persistencia, así como visualizar su lugar preeminente tanto en Oriente como en Occidente durante los últimos dos milenios. Una posible manera de comenzar a responder esta pregunta será la muestra *Movimientos en blanco y negro. Historia, literatura y arte del ajedrez argentino*, a realizarse en el Museo del libro y de la lengua entre el 28 de septiembre y el 20 de diciembre de 2017.

En el devenir de la literatura argentina existen numerosos autores que han escrito teniendo como referencia al ajedrez. Jorge Luis Borges lo hace en poemas, cuentos, ensayos, conferencias y también en su obra en colaboración, como en la que encaró con Adolfo Bioy Casares. También Ezequiel Martínez Estrada, cuyo ensayo *Filosofía del ajedrez*, publicado por Ediciones Biblioteca



Nacional en 2008, es una obra casi excluyente en toda la literatura universal, por su profundidad y complejidad en el intento de teorizar la disciplina ajedrecística desde las coordenadas de la filosofía. A su vez, Rodolfo Walsh escribió relatos policiales como "Transposición de jugadas" y "Zugzwang", además de mencionarlo en *Operación Masacre* y en obras teatrales. Abelardo Castillo, por su lado, lo estudia técnicamente y en la complejidad de su origen y sus mitos (*Las palabras y los días*); y lo presenta una y otra vez a lo largo de todos sus escritos, como en su relato "La cuestión de la dama en el Max Lange".

El ajedrez aparece también como parte de la trama, o como metáfora, en Julio Cortázar ("Cartas de mamá" y "El ajedrez en Marte"); en *Rayuela* uno de los personajes es homónima de la primera campeona argentina, Dora Trepát) y Roberto Arlt (le dedica varias de sus *Aguafuertes porteñas* y aparece en sus cuentos y en obras teatrales).

A su vez, son varios los artistas plásticos destacados que han realizado obras entrelazadas al juego: Xul Solar (*Panajedrez*), Antonio Berni (*Retrato de Grau*), Raúl Soldi (*Jugadoras de ajedrez*), Vito Campanella (una serie de diez pinturas sobre



El escritor argentino Abelardo Castillo en su casa con su tablero de ajedrez.

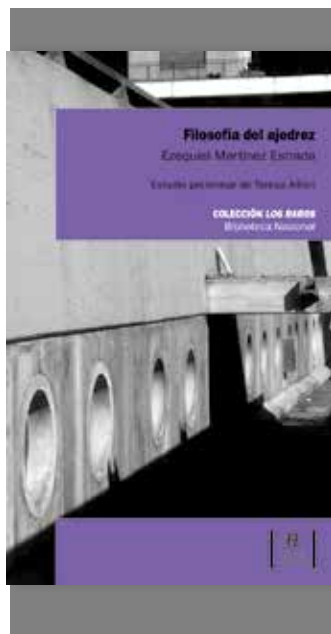
ajedrez). La muestra que inaugura el 28 de octubre en el Museo del libro y de la lengua exhibirá obras de cinco artistas: Leon Ferrari (una de las cinco que dedicó al juego), un grabado del maestro Jorge Díaz Arduino, una pintura de Lautaro Fiszman, un fotomontaje de Grete Stern publicado en la revista *Idilio* y una partida original de Marcel Duchamp (que vivió en Argentina alrededor de un año dedicándose casi exclusivamente al ajedrez) disputada con Fernández Coria.

En el rubro historietas habrá originales de Quino, Roberto Fontanarrosa, Hermenegildo Sábat, Rep y Luis J. Medrano.

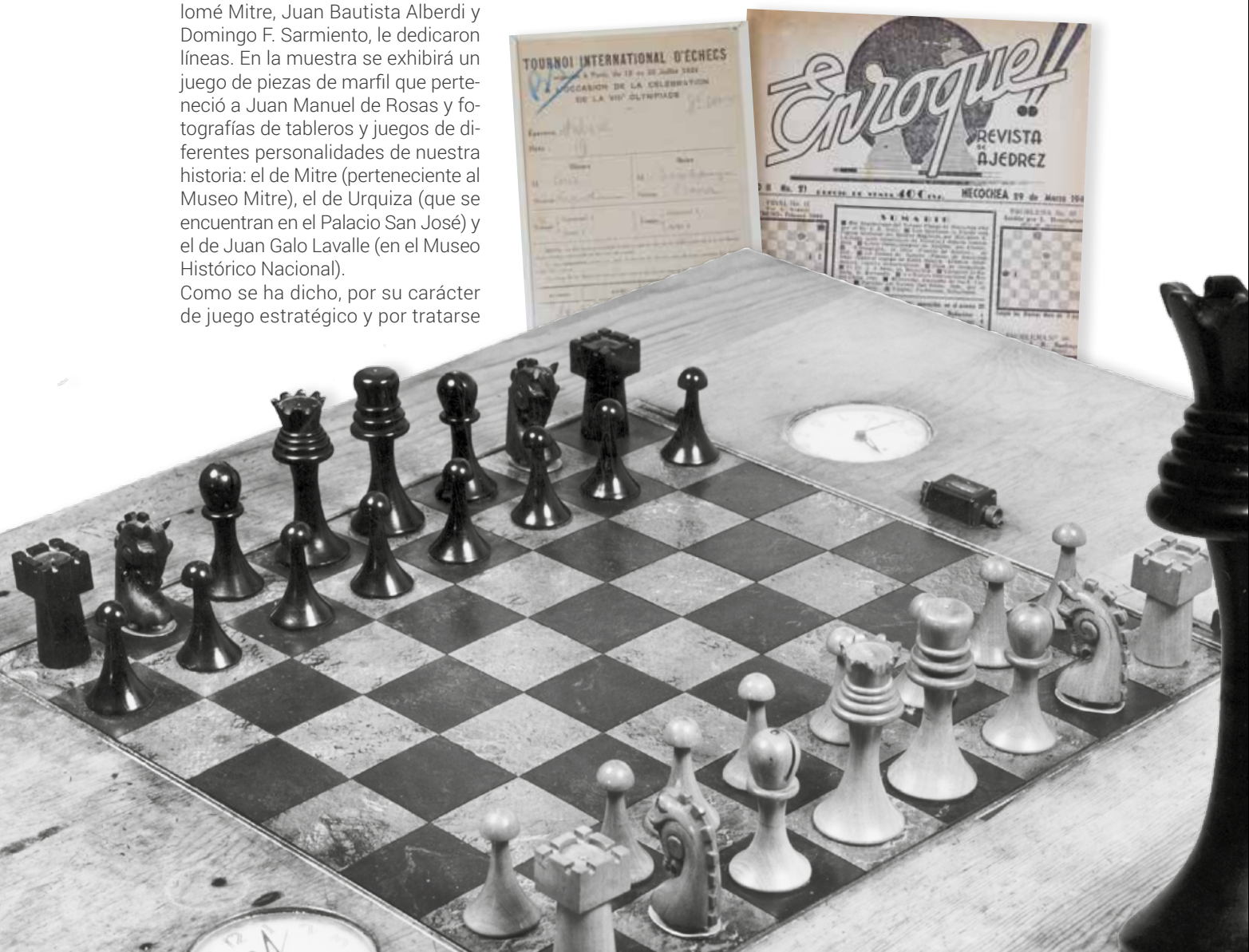
En la historia

Diversas figuras de la historia argentina fueron asiduos jugadores de ajedrez. Algunos incluso, como Bartolomé Mitre, Juan Bautista Alberdi y Domingo F. Sarmiento, le dedicaron líneas. En la muestra se exhibirá un juego de piezas de marfil que perteneció a Juan Manuel de Rosas y fotografías de tableros y juegos de diferentes personalidades de nuestra historia: el de Mitre (perteneciente al Museo Mitre), el de Urquiza (que se encuentran en el Palacio San José) y el de Juan Galo Lavalle (en el Museo Histórico Nacional).

Como se ha dicho, por su carácter de juego estratégico y por tratarse



Ediciones Biblioteca Nacional editó en 2008 la obra, aunque inconclusa, de Ezequiel Martínez Estrada, *Filosofía del ajedrez*. La investigadora Teresa Alfieri armó este volumen uniendo los artículos publicados en los diarios a los manuscritos que ordenó, descifró y seleccionó bajo el criterio de la fidelidad. El resultado es una obra deliciosa que parece completa, una pieza del pensamiento argentino, una profunda reflexión sobre el juego de ajedrez, al que considera una forma superior de la cultura universal, una filosofía que se instaura como una estética. Configura este libro, escrito antes de *Radiografía de la pampa*, el primer ensayo de quien fue uno de los más eximios ensayistas del siglo XX argentino, una obra literaria donde se unen el pensamiento y el placer.



de la representación lúdica de una batalla, el ajedrez se ha convertido en una de las metáforas privilegiadas a la hora de describir los conflictos políticos e históricos, y la exhibición será una oportunidad para mostrar cómo esta metáfora existe desde el origen del periodismo político argentino: se podrán ver tapas de *El Mosquito*, *Caras y Caretas*, *La vida moderna* y *Nueva Plana*. El caso de la portada de *El Mosquito*, del 13 de enero de 1878, es paradigmático: en ella se ven sentados, grueso tablero de ajedrez de por medio, a Mitre y Nicolás Avellaneda; allí parecen dirimir sus diferencias ante la atenta mirada de un Alsina espectral que regresa del más allá. El tablero lleva inscripta la frase "Ajedrez de la reconciliación". La portada de *Caras y Caretas* del 9 de abril de 1921, muestra un curioso *match* de ajedrez político que lleva como subtítulo "Las negras en peligro": con negras juega el Poder Ejecutivo y con blancas el Congreso. Varios diputados leales y opositores se dan cita en este singular tablero político en el que la figura acosada es el presidente Yrigoyen.

El ajedrez argentino

La muestra exhibirá documenta-

ción de periódicos, revistas, crónicas literarias y material fotográfico acerca de acontecimientos ajedrecísticos destacados de la historia del juego en Argentina, así como de las figuras más relevantes que los llevaron a cabo: el *match* por el título del mundo entre Capablanca y Alekhine en 1927 en el Club Argentino de Ajedrez (cuya mesa en la que se disputó, perteneciente al Club Argentino, será exhibida), el Torneo de las Naciones de 1939, el *match* Argentina-URSS de 1953, junto con material fotográfico y bibliográfico de los ajedrecistas más descolantes que tuvo el país: Miguel Najdorf, Oscar Panno, Roberto Grau, Hector Rossetto, Julio y Jacobo Bolbochan, Damián Reca y Carlos Guimard.

La muestra contará también con un apartado sobre los primeros clubes de ajedrez que existieron en el país; desde los primeros bares y asociaciones del siglo XIX hasta los centros destacados del siglo XX, como fueron el Club Argentino de Ajedrez (1905), el Círculo de Ajedrez (1916), el Círculo de Vélez Sársfield (1918), el Club Jaque Mate (1926), el Club de Villa Crespo (1933).

En la Biblioteca Nacional se encuentra una vasta bibliografía ajedrecís-

tica de autores argentinos, en los que se basará la exhibición, como la primera edición del *Tratado general de ajedrez* de Roberto Grau (1929), uno de los más importantes de lengua hispana que sigue siendo material de consulta para los ajedrecistas modernos con reediciones que llegan hasta hoy en día. Además, los *100 problemas de Arnoldo Ellerman* (1913) un clásico de esa especialidad de todos los tiempos; *El arte del estudio de ajedrez* de Zoilo Caputto, uno de los tratados más completos, que abarca desde la prehistoria del juego hasta el conocimiento técnico más avanzado; así como las obras de Luis Palau, Damián Reca y Sonja Graf, cuyo libro *Así juega una mujer*, constituye la primera obra escrita por una mujer en español. Además, se podrá contemplar el primer libro de ajedrez publicado en el país: *Aperturas de ajedrez*, de H. E. Bird, de 1881.

Formarán también parte de la exhibición las revistas especializadas, como la *Revista del Club Argentino de Ajedrez* (primer número de 1905), *El Ajedrez Argentino* (1923), *El Ajedrez Americano* (1927), *Jaque!* (1933) y *Revista Caissa* (1933).

Julián Chomski



Movimientos en blanco y negro
Desde el 28 de septiembre | Museo del libro y de la lengua

Un providencial rescate

Una donación de Francisco Bengolea Madero incrementa los fondos de la Fototeca Benito Panunzi: centenares de antiguas fotografías en distintos soportes y técnicas provenientes de una tradicional familia porteña. Sin embargo, destaca entre ellas el hallazgo de dos daguerrotipos realizados en el país hacia mediados del siglo XIX, piezas únicas de incalculable valor, que ahora se encuentran en fase de restauración y conservación.

La creación de una Fototeca en el seno de la Biblioteca Nacional fue una iniciativa de gran valor en el campo del patrimonio fotográfico argentino. Bautizada posteriormente con el nombre de "Benito Panunzi" en homenaje al pionero italiano que documentó la Buenos Aires de 1860, nuestra entidad ha realizado, en algo más de una década, importantes iniciativas culturales que la trascienden. Se trata de una sala especializada que cuenta con un fondo fotográfico de más de 30.000 obras *vintage* correspondientes a los siglos XIX y XX. A su vez, ofrece los servicios al público y a investigadores de una valiosa biblioteca fotográfica, con miles de títulos nacionales e internacionales bajo el régimen de consulta a estantería abierta.

Su fotogalería realiza muestras temáticas –algunas de carácter itinerante– con catálogos ilustrados, siempre en base a sus propios fondos. En los últimos años se ha implementado una política de edición de libros fotográficos para divulgar su patrimonio. Finalmente, existe a disposición de los usuarios un banco de imágenes antiguas en formato digital –en alta resolución para su visualización o venta– que se acompaña por un asesoramiento histórico-fotográfico integral destinado a investigadores argentinos y extranjeros.

Desde su misma fundación las donaciones han representado aportes vitales para el desarrollo de la joven Fototeca; en especial cuando se trata de obras tan tempranas en



la historia de la fotografía universal como los raros y costosos daguerrotipos. Con relación a este proceso –puesto a punto hacia 1839 por el francés Louis-Jacques-Mandé Daguerre– es justo recordar, por su importancia, la generosa donación realizada en años recientes a esta Sala por el ingeniero argentino Dr. Bruno Lendaro de Califor-

nia, quien legó una considerable colección compuesta por más de medio centenar de daguerrotipos, ambrotipos, ferrotipos y albúminas de origen estadounidense.

Estas y otras iniciativas han posicionado a la Fototeca como un destino confiable para donación de colecciones fotográficas privadas. Recientemente los fondos se vieron

incrementados por una donación realizada por Francisco Madero Bengolea; se trata de centenares de antiguas fotografías en soportes y técnicas diversas –incluyendo dos voluminosos álbumes sobre viajes, vacaciones y tiempo libre realizado por aficionados– provenientes de una tradicional familia porteña y con estrechos vínculos de parentesco con la alta sociedad local.

Debemos señalar que consideramos a esta valiosa donación como un doble rescate patrimonial, ya que el núcleo central de la colección está compuesto casi en su totalidad por reproducciones sobre antiguos retratos *pic* perfectamente referenciados con sus nombres y apellidos correspondientes.

Queremos resaltar que esta solitaria tarea de investigación genealógica familiar –consistente en la búsqueda de imágenes, identificación y reproducción fotográfica de las mismas– fue realizada durante largos años por el Dr. Arturo Francisco Bosch Gramajo (1890-1943) y ha llegado hasta nosotros en forma de centenares de negativos sobre frágiles vidrios al gelatino-bromuro de plata.

A su vez, las cajas originales de guarda de estos negativos en sus distintas medidas, nos proporcionan interesantes pistas técnicas, pues pertenecen a reconocidos fabricantes de insumos fotográficos de Europa y Estados Unidos; como por ejemplo la Société Lumiere (Lyon), M. Capelli (Milán), Eastman Kodak (Rochester), etc. Nos consta que muchos de estos negativos fueron revelados por la conocida Casa Griensu de la calle Florida 118, fundada en el año 1911.

Una iconografía mecánica

Pero sin duda, la faceta más valiosa de este conjunto la representan dos antiguos daguerrotipos realizados en la Argentina hacia mediados del siglo XIX. En tal sentido, debemos puntualizar que la introducción del novedoso “daguerreotipo” en Buenos Aires se inicia recién a media-



dos del año 1843; la alta sociedad porteña quedó deslumbrada frente a estas increíbles imágenes de una fidelidad jams   alcanzada por los antiguos pintores retratistas.

Fue una iconografía mecánica pero de elevado precio, a la que solo una minoría acomodada tenía acceso; damas y caballeros acudían con sus mejores galas para ser retratados durante largos segundos de pose frente a la misteriosa cámara. Mientras que el artista gringo pedía inmovilidad absoluta, la plancha de plata iba capturando aquellas “sombras” como se las denomin  o hacia la época. Estas obras se entregaban al cliente insertas en pequeñas joyas, estuches de cuero taflete y grandes marcos oscuros.

El providencial rescate de Francisco Madero de esta colección –depositada en un campo de la familia– nos permite ahora apreciar

toda la belleza y el fino encanto de dos de estos antiguos daguerrotipos; el más pequeño y de tipo estuche en la medida de un sexto de placa nos muestra el retrato individual de Doña Juana Paula Pastora de los Dolores Cárdenas de Gramajo (1840-1888), mientras que el mayor de media placa se presenta en gran marco de madera y nos muestra a la misma dama presidiendo un armonioso conjunto familiar.

Actualmente la Colección Fotográfica Arturo Bosch Gramajo se encuentra en fase de recuperación en el área de Restauración y Conservación de la Biblioteca Nacional, a cargo de Victoria López Alcoba y bajo la intervención técnica de la conservadora de fondos fotográficos Denise Labraga.

Abel Alexander

EVENTOS

Libros al aire libre

La Biblioteca Nacional prepara la segunda edición de la *Fiebre del Libro*, una feria en la Plaza del Lector que recibirá la primavera con más de ochenta puestos de venta donde participarán desde las grandes editoriales hasta los sellos independientes. Las colecciones de la BN ocuparán un lugar destacado.

La Biblioteca Nacional Mariano Moreno tendrá su segunda edición de la *Fiebre del Libro*. Este evento surgió en 2016 con la intención de recuperar el concepto de feria como espacio de intercambio entre el lector y las editoriales –desde los grandes sellos internacionales hasta emprendimientos independientes que a menudo editan títulos o autores no tan renombrados–. El 25 de septiembre del año pasado, en una jornada primaveral al aire libre, alrededor de siete mil personas pudieron encontrarse en la Plaza del Lector con gran variedad de stands, descuentos y promociones especiales. En este segundo año consecuti-

vo, las expectativas son grandes: se espera la asistencia de más de ochenta editoriales alentadas por el entusiasmo que despertó esta iniciativa en la primera ocasión. Por su parte, la Biblioteca Nacional estará presente con sus publicaciones propias como los libros para niños de la colección Chiquitos de América Latina, la serie de textos argentinos rescatados del olvido en Los Raros, las reediciones y facsimilares, los libros de música, bibliotecología, revistas y catálogos de las exposiciones. La Biblioteca ha editado libros desde 1860 hasta la fecha. Títulos como *Contorno* –edición facsimilar de la revista dirigida por Ismael y David Viñas durante la década del cin-

cuenta– o el imprescindible *Borges, libros y lecturas*, recientemente reeditado tras haberse agotado su primera edición de 2010 y su segunda edición de 2013, forman parte de un interesante espectro de publicaciones que, con más de trescientos cincuenta títulos, estableció una interlocución con un público muy diverso. Gran parte de ese material producido a lo largo de años –que se puede conseguir en la librería de Avenida Las Heras– va a formar parte del stand de Ediciones Biblioteca Nacional. El evento, que contará con música en vivo, está programado para el domingo 17 de septiembre desde las 14 hs. en la Plaza del Lector Rayuela de la Biblioteca Nacional.



Los libros de Ediciones Biblioteca Nacional ocuparán un lugar destacado en la *Fiebre del Libro*.

Fiebre del Libro

17 de septiembre a las 14 hs. | Plaza del Lector (se reprogramará en caso de lluvia)



DANIELA CARREIRA





VERÓNIQUE PESTONI

● **Colección Rara Avis** | Tusquets

Al cuidado de Juan Forn, la nueva colección que acaba de lanzar Tusquets se propone rescatar títulos descatalogados, ausentes en librerías hace tiempo, que cumplan la condición e rehuir de las etiquetas tranquilizadoras del mercado. Así, para la inauguración, se propone *Anticonferencias*, inclasificable volumen de brevedades de Isidoro Blaisten, suerte de autobiografía y declaración de principios; y *Crónica de mi familia*, obra maestra del italiano Vasco Patolini, monólogo del autor con su hermano muerto, luego adaptado al cine por Valerio Zurlini en 1962, con protagonista de Marcello Mastroianni.

● **El libro de Aurora** | Aurora Bernárdez

Brillante traductora de autores como Italo Calvino, Gustave Flaubert, Simone de Beauvoir o Vladimir Nabokov, entre otros, la autora también fue mujer de Julio Cortázar y bajo esa sombra pasó casi

toda su vida. Esta recopilación de sus textos, conversaciones y notas (Alfaguara), a cargo de Philippe Fénelon y Julia Saltzmann, tiene el valor de rescatar la voz de una escritora secreta.

● **Inventario de inventos (inventados)** | Eduardo Berti
Catálogo delirante, objeto único, este libro del escritor argentino radicado en Francia (Impedimenta) recoge una serie de objetos inventados por la ficción o la fantasía de un escritor. La máquina de detener el tiempo de Dino Buzzati, la máquina de rezar de Roger Zelazny, el Murciélago Bomba de Margaret Atwood entre varias decenas más. Fascinante.

● **Colección Fabián Casas** | Emecé

Continúa la publicación de la obra completa, hasta el momento, del poeta y narrador Fabián Casas con la novela *Ocio*, los relatos de *Los Lemmings*, al que se suma *Diarios de la edad del pavo*, hasta ahora solo editado en parte por Eloísa Cartonera.

GOMBROWICZ
DIARIO

Traducción de Bożena Zaboklicka y Francesc Miravittles

Diario | Witold Gombrowicz

La primera edición argentina del *Diario* del escritor polaco Witold Gombrowicz configura un acontecimiento sin igual, porque los traductores Bożena Zaboklicka y Francesc Miravittles han trabajado en una versión regional para que se diferenciara de la que publicó Seix Barral en España hacia 2006. Nacido en Polonia en 1904, Gombrowicz se radicó en la Argentina antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial y permaneció aquí hacia principios de la década del 60. Buena parte del *Diario* recoge la Buenos Aires de esa época convulsionada. Escrito durante dieciséis años para la publicación *Kultura* y luego modificado hasta llegar a su composición final, las páginas de este libro único permiten adentrarse en profundidad en el conocimiento de una de las voces literarias más complejas y originales del siglo XX.

Bibliotecas en pueblos y ciudades

Editorial Ampersand acaba de editar *Libros, lectores y sociabilidades de lecturas*, una historia hasta ahora casi inexplorada del origen de las bibliotecas populares en la Argentina escrita por Javier Planas, director de Investigaciones de la Biblioteca Nacional. Aquí ofrecemos un adelanto.

El año 1870 fue clave para las bibliotecas populares en la Argentina. La fecha remite a la sanción de la Ley 419 de protección y fomento a estas instituciones, al cierre de una etapa con posterioridad a las acciones que Domingo Faustino Sarmiento realizó sobre el asunto, y al inicio de una tradición bibliotecaria que el paso del tiempo enriqueció con nuevas experiencias y perspectivas. La normativa adoptada por aquel entonces generaba un modelo de gestación sustentado en las intervenciones de la sociedad civil. Como estímulo, el Estado brindaba una subvención igual al dinero recolectado por cada asociación, así como ofrecía tramitar la inversión de ambas contribuciones en libros y

hacer el envío del material sin costo adicional. La autonomía administrativa de las bibliotecas y la libre elección de las obras constituyeron una clave fundamental, no solo porque estas cualidades representaron un atractivo para las asociaciones, sino también porque el gobierno aligeró con ello las cargas presupuestarias en el área de instrucción pública mediante la delegación de funciones en las sociedades. La simplicidad del sistema, las gestiones de la Comisión Protectora de las Bibliotecas Populares y la buena recepción que tuvo la política alentaron un movimiento bibliotecario que superó las expectativas de los funcionarios: entre 1870 y 1875 las bibliotecas formaban parte del paisaje de un

centenar de pueblos y ciudades de todo el territorio. Apenas un año después, en un contexto político inestable y con crecientes dificultades económicas, el gobierno derogó la ley de protección y suspendió los subsidios. Desde ese momento, las diferentes comunidades de lectores que se habían hecho cargo de materializar la medida propuesta por el Estado se disolvieron progresivamente. Según cifras oficiales, para 1895 quedaban poco menos de una veintena de bibliotecas.

La apuesta del presente libro es recorrer ese intenso itinerario y, al hacerlo, reconstruir la historia de los hombres y las mujeres que trabajaron para formar esas instituciones de lectura.

LIBROS, LECTORES Y SOCIABILIDADES DE LECTURA

Una historia de los orígenes
de las bibliotecas populares en la Argentina

Javier Planas



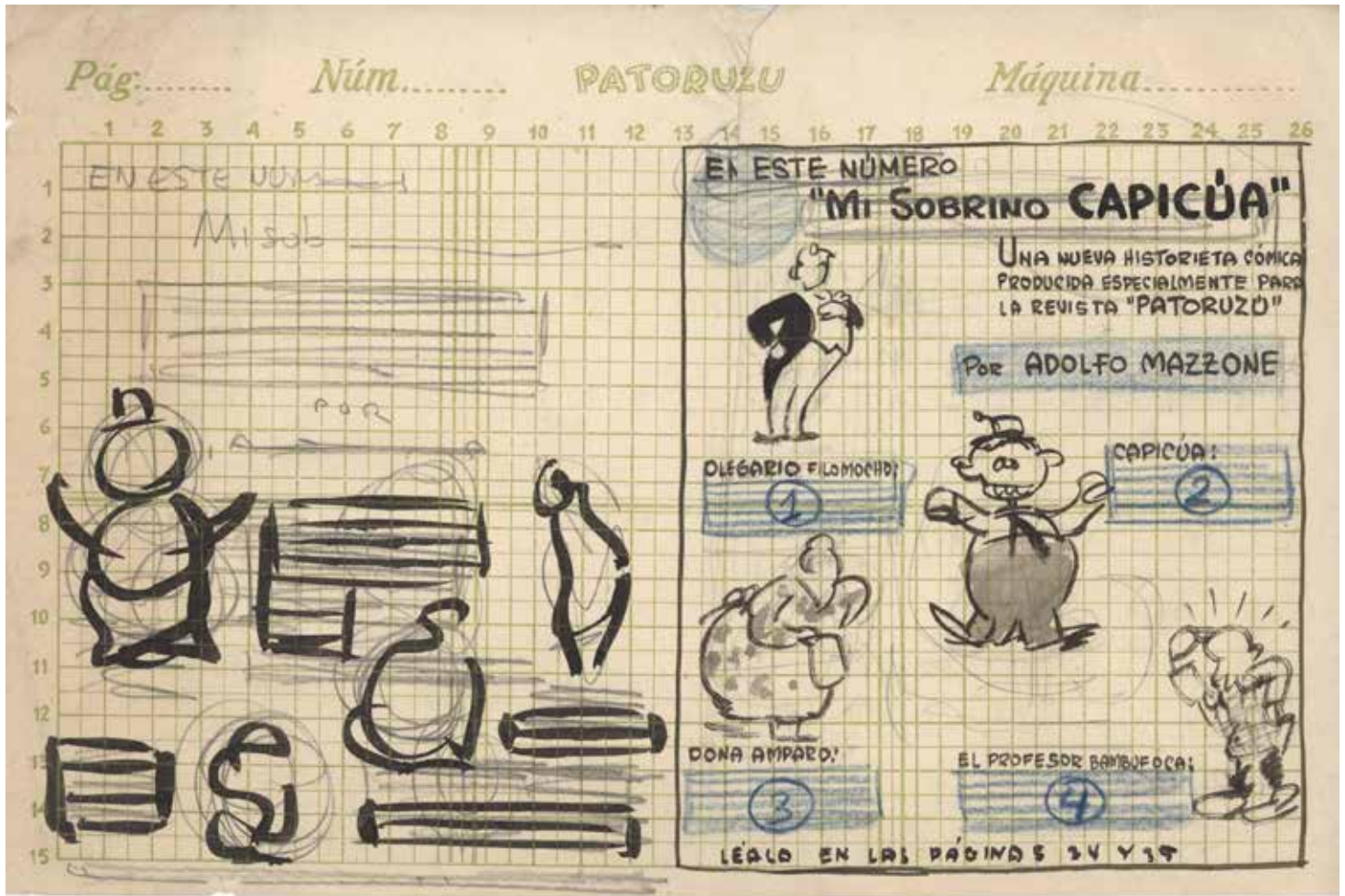
ARCHIVO DE HISTORIETA Y HUMOR GRÁFICO ARGENTINOS

MAZZONE
(BS. AS., 1914-2000)

Adolfo Mazzone, dibujante, historietista y editor de publicaciones periódicas, integra el paradigmático grupo de maestros del humorismo gráfico y la historieta cómica que descolló en la Argentina a partir de finales de la década del 30 y alcanzó su plena madurez en el período que se dio en llamar la Edad de Oro. Cada uno de ellos logró una identidad artística patente y señera,

pero compartieron ciertas características: ingeniosas y aún delirantes, sus creaciones abrevaban siempre en la sensible adopción de fuentes de la cultura popular a la que a su vez realimentaban. En Mazzone se evidencia su inspirada recreación de voces del lunfardo, por ejemplo en los nombres que dio a sus personajes, que se convirtieron en genéricos para describir ti-

pos: Piantadino, el penado experto en fugas, y Batilio, personaje secundario famosísimo por su alcahuetería; el suertudo e inocentísimo Capicúa; el cleptómano Afanancio; el perezoso Fiaquini, entre otros. Donada por su nieta Beatriz Fadalti, la colección de doscientos originales superlativos de Mazzone recupera más de cinco décadas de producción. Destacaremos la plantilla del



Plantilla de semanario *Patoruzú* con bocetos de Mazzone, ca. 1938

semanario *Patoruzú* con el boceto de la presentación de la luego popularísima *Capicúa*, primera serie que Mazzzone creó a los 24 años y se publicó durante décadas, y las tiras de la singular serie *El Nato Agrelo* que

se publicaron en la también singular revista *Cara Sucia* (1941), así como otros extraordinarios documentos para estudiar la evolución de su estilo, en sus inicios, y ejemplos de la calidad profesional alcanzada en su

madurez en una serie de impecables ilustraciones de portada para las inolvidables revistas apaisadas que editaba bajo su propio sello.

José María Gutiérrez



Tira de *Piantadino* para diario *El Mundo*, s/d



Tira de *El Nato Agrelo*, de 1941



Tira de *Mi Sobrino Capicúa*, de 1940

Talleres sept. / oct. / nov.

Inicio: lunes 4 de septiembre | Informes: +54 11 4808-6000, int. 1350

EL ESCRITOR Y SUS PERSONAJES. Martes de 17 a 18.30 hs. Duración: 4 reuniones (septiembre). Dictado por **Vlady Kociancich**. La relación entre personajes inolvidables que han adquirido una vida propia con el autor que los creó. Francis Scott Fitzgerald y El gran Gatsby, Mark Twain y Las aventuras de Huckleberry Finn, Gustave Flaubert y Madame Bovary, Joseph Conrad y Marlow, narrador de historias de los Mares de Sur, entre otros, serán parte de este recorrido en busca del origen y el material con que se construyeron los protagonistas de sus novelas.



ENCUENTROS ENTRE CINE Y LITERATURA: DOS EXTRAÑOS AMANTES. Lunes de 17 a 18.30. Duración: 12 reuniones. Dictado por **Sebastián Cardemil Muchnik**. Desde sus orígenes el cine mantuvo con la literatura una relación que no solo consistió en adaptar sus argumentos y recrear sus personajes, sino en apropiarse de muchos de los procedimientos formales que los escritores venían trabajando desde hacía tiempo y que continuaron desarrollando a lo largo del siglo veinte.

DIARIOS Y CARTAS. ¿CÓMO ABORDAR EN EL PRESENTE DOS GÉNEROS ANACRÓNICOS? Lunes de 19 a 20.30 hs. Duración: 12 reuniones. Dictado por **Gonzalo León**. Diarios y cartas como manifestación de las literaturas del Yo. El diario a lo largo de la historia de la literatura. Tipos de cartas: como manifestación de una intimidad. Correspondencias entre escritores. Narraciones epistolares. Cómo escribir distintos tipos de cartas.



LA CIENCIA FICCIÓN DESDE SUS ORÍGENES HASTA LA ACTUALIDAD. Martes de 19 a

20.30 hs. Duración: 8 reuniones (septiembre-octubre). Dictado por **Martín Hadis**. Los comienzos: Gilgamesh. "Somnium" de Kepler. Mary Shelley y Frankenstein. Julio Verne y H. G. Wells. Olaf. La revista Amazing Stories. Isaac Asimov y las tres leyes de la robótica. La saga de Fundación. Arthur Clarke. Robert Heinlein. Ray Bradbury. Stanislaw Lem. Frank Herbert y la saga de Dune, y de allí hasta nuestros días y el género new weird.



UNO EN DOS. PROBLEMAS HISTÓRICOS ABORDADOS DESDE CINEMATOGRAFÍAS NACIONALES Y EXTRANJERAS. Miércoles de 17 a 18.30 hs. Duración: 12 reuniones. Dictado por **Milena Acosta** y **Mariana Dimant**. En este curso, se analizarán los diversos procedimientos en virtud de los cuales los realizadores plasmaron y reelaboraron problemas históricos en sus relatos cinematográficos.

NARRATIVA ARGENTINA 2.1. VEINTE AÑOS DE HISTORIAS Y ESTILOS. Miércoles 19 a 20.30 hs. Duración: 12 reuniones. Dictado por **Ricardo Romero**. A través de la lectura de doce libros vinculados por líneas temáticas o estilísticas, la propuesta es hacer un recorrido por los últimos veinte años de la narrativa argentina. La selección de los textos pretende mostrar la diversidad y la riqueza de la producción actual, para que cada participante pueda profundizar en las temáticas y búsquedas que más lo interpelan.



TALLER DE INICIACIÓN EN LA FICCIÓN. Jueves de 17 a 18.30 hs. Duración: 12 encuentros. Dictado por **Betina González**. A partir de varios ejercicios de observación, imaginación y construcción de historias se

experimenta con distintos géneros de la ficción: cuento maravilloso, fantástico, absurdo, terror, realismo.



CÓMO ENCONTRAR POESÍA EN EL MOTOR DE UN AUTO. Jueves 19 a 20.30 hs. Dictado por **Fabián Casas**. Duración: 12 encuentros. Cada reunión abordará el acto poético en su singularidad. Se analizarán poemas y ensayos de Jorge Luis Borges, Joaquín Giannuzzi, T. S. Eliot, Cesar Vallejo, Daniel Durand, José Villa, Laura Wittner, Alberto Girri y muchos más.

CRÓNICAS VIAJERAS. INVITACIÓN A LA ESCRITURA DEL MUNDO. Viernes 17 a 18.30 hs. Duración: 12 reuniones. Dictado por **Christian Kupchik**. El presente curso-taller propone dar cuenta del abanico de experiencias que a través del viaje se abre a la escritura. Toda crónica viajera conjuga una escena exterior, un espectador-cronista y una relación de simultaneidad entre ambos. Esa ilusión de presencia producen nuevas marcas de inmediatez: Yo / Aquí / Ahora verbal. Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.



CLUB DE LECTURA. Viernes 19 a 20.30 hs. Duración: 12 reuniones. A cargo de **Laura Cardona**. El club es un espacio grupal para compartir lecturas, experiencias y opiniones sobre libros cuidadosamente elegidos. El intercambio de ideas enriquece el conocimiento sobre los autores y las obras desde diferentes perspectivas, abre nuevos horizontes e invita a disfrutar a pleno la literatura. El club está orientado a público general, con hábitos de lectura, que desee iniciarse o profundizar sus conocimientos literarios en un espacio compartido.

BREVES

Tiempo de crónica

A partir de octubre, el periodista Javier Sinay brindará en la BN un taller de crónica que abordará los aspectos más significativos del género a la hora de la escritura, entre ellos: cómo identificar una historia para reportear y escribir; miradas posibles en torno a un mismo caso; el trabajo de hormiga en el archivo, en la biblioteca, en la calle, al teléfono y en el café. El esquema de anillos: un plan para llegar al centro de nuestra crónica; cómo preparar entrevistas; el reportaje, de lo particular a lo general; la estructura clásica: planteamiento, nudo y desenlace; punto de vista espacial y temporal. Javier Sinay nació en 1980 y publicó los libros *Los crímenes de Moisés Ville. Una historia de gauchos y judíos*, *Sangre joven. Matar y morir antes de la adultez*, que mereció el Premio Rodolfo Walsh en la XXIII Semana Negra de Gijón. Sus textos han aparecido en diarios y revistas a lo largo de Latinoamérica. En 2015 ganó el Premio Gabriel García Márquez de la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI) por su nota "Rápido. Furioso. Muerto", publicada en *Rolling Stone*.

La inscripción para su taller, de carácter gratuito, se realizará del 1 al 15 de septiembre, a través de www.bn.gov.ar/talleres.

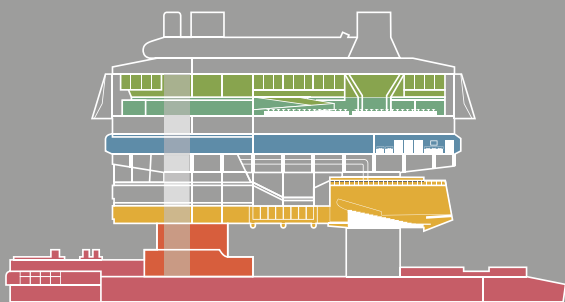


El predio de la BN antes y después

En la entrada de la sala de Hemeroteca, los usuarios pueden encontrar expuesta, desde el último mes, una maqueta del artista plástico Daniel Santoro, compuesta en dos niveles. La misma reproduce el predio del viejo Palacio Unzué, demolido en la década del cincuenta (por orden de la denominada Revolución libertadora), que fue residencia presidencial de la Argentina durante los dos primeros mandatos de Juan Domingo Perón, entre 1946 y 1955. Allí, hoy funciona la Biblioteca Nacional y la maqueta da cuenta de ese cambio. El edificio de estilo brutalista que diseñó el arquitecto Clorindo Testa y que fue inaugurado finalmente el 10 abril de 1992 por el entonces presidente Carlos Menem aparece en sus detalles, incluso con sus actuales esculturas.



INFORMACIÓN



Pisos, salas y accesos

El horario general de la Biblioteca Nacional es de lunes a viernes de 9 a 24 hs. y sábados y domingos de 12 a 19 hs. Las salas especiales tienen horario diferenciado.

Sala de Lectura General y Hemeroteca
Lunes a viernes de 9 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura de Acceso Libre
Lunes a viernes de 7 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura para no videntes
Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 19 hs.

Audioteca-Mediatteca
Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 18 hs.

Sala del Tesoro y Fototeca y Mapoteca
Lunes a viernes de 10 a 18 hs.

Archivos
Lunes a viernes de 10 a 17 hs.

Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos
Lunes a viernes de 9 a 20 hs.

Museo del libro y de la lengua
Martes a domingo de 14 a 19 hs.

Hemeroteca
4808-6037

Sala de Referencia
4808-6090

Acreditación de investigadores
4808-6085

Sala de Lectura para no videntes
4808-6018

Escuela Nacional de Bibliotecarios
4808-6095

Audioteca-Mediatteca
4808-6082

Fototeca y Mapoteca
4808-6075

Archivos
4808-6063

Sala del Tesoro
4808-6072



6

SEXTO PISO

- 1 Atención al público
- 2 Sala de Referencia
- 3 Sala de Lectura de Acceso Libre
- 4 Rampa al 5° piso

5

QUINTO PISO

- 1 Atención al público
- 2 Terminales de consulta
- 3 Ingreso a Sala de Lectura
- 4 Rampa al 6° piso
- 5 Sala de Lectura General
- 6 Gabinetes para investigadores acreditados

3

TERCER PISO

- 1 Informes
- 2 Audioteca-Mediatteca
- 3 Academia Nacional de Periodismo
- 4 Fototeca y Mapoteca
- 5 Archivos
- 6 Sala del Tesoro
- 7 Sala Juan L. Ortiz

1

PRIMER PISO

- 1 Sala Leopoldo Marechal
- 2 Auditorio Jorge Luis Borges

PB








PLANTA BAJA

- 1 Ingreso
- 2 Registro de usuarios
- 3 Sala Leopoldo Lugones
- 4 Sala María Elena Walsh

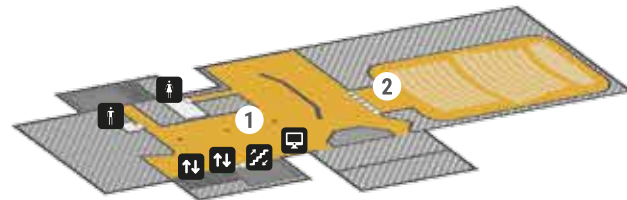
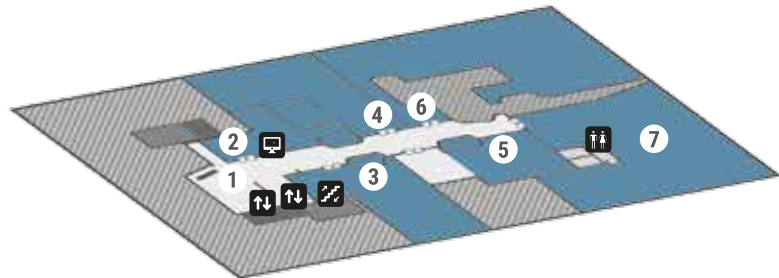
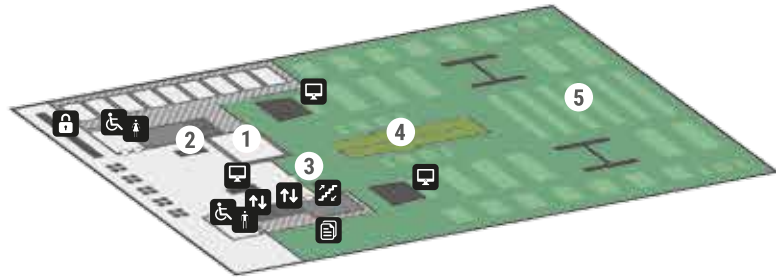
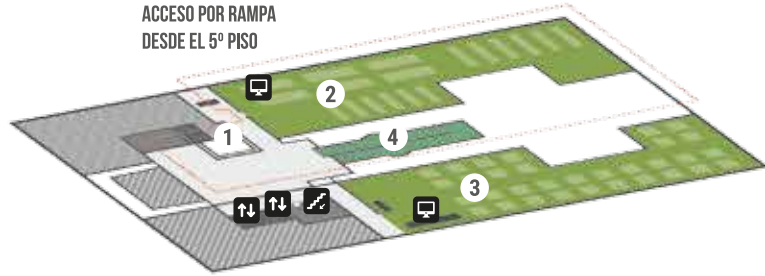
H

HEMEROTECA Y ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS

- 1 Hemeroteca
- 2 Sala de Lectura Informal
- 3 Referencias (material posterior a 1940)
- 4 Sala de Lectura Silenciosa
- 5 Sala de Publicaciones Periódica Antiguas (material anterior a 1940)
- 6 Sala de Lectura para no videntes
- 7 Sala Augusto Raúl Cortazar
- 8 Escuela Nacional de Bibliotecarios
- 9 Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos
- 10 Salón Comunitario Raúl Scalabrini Ortiz

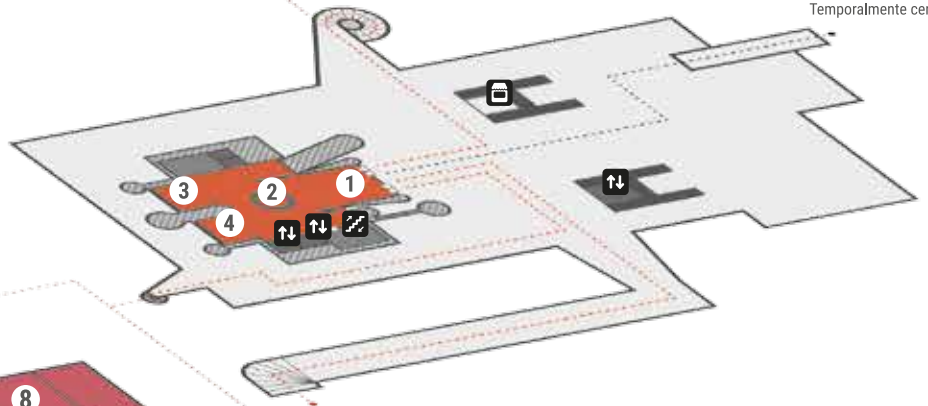
-  Ascensores
-  Escaleras
-  Baños
-  Terminales de consulta
-  Lockers
-  Fotocopiadora
-  Quiosco

ACCESO POR RAMPA
DESDE EL 5º PISO



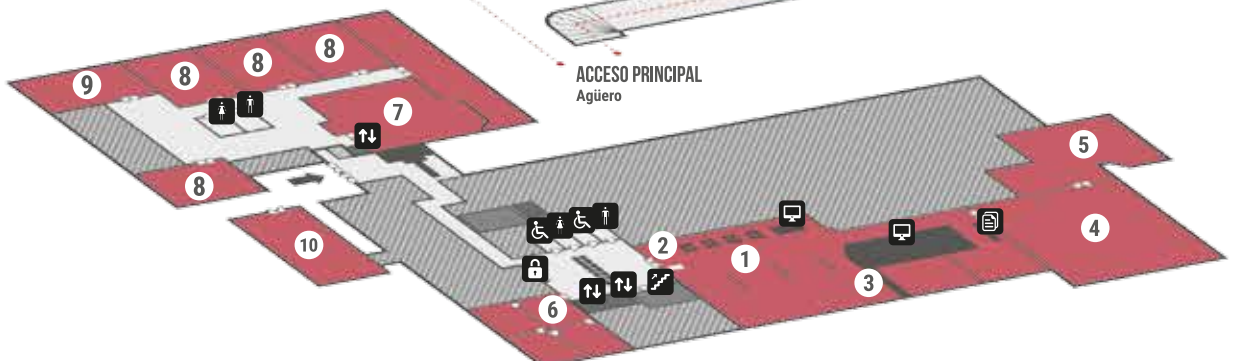
ACCESO
Austria

ACCESO PZA. EVITA
Av. del Libertador
Temporalmente cerrado



ACCESO PZA. DEL
LECTOR RAYUELA
Av. Las Heras

ACCESO PRINCIPAL
Agüero



AGENDA

ACLARACIÓN

Las actividades son gratuitas, sujetas a la capacidad de las salas, y pueden sufrir modificaciones de último momento. Para información actualizada día por día, consultar www.bn.gov.ar/eventos



Biblioteca Nacional
Mariano Moreno

MAYO

Miércoles 3

■ Encuentro

Dar de Leer. 14 hs. Sala Augusto Raúl Cortazar
Reunión de capacitación de Lectores del Programa de Incentivo Dar de Leer.

Jueves 4

■ Presentación

Bitácora de una práctica psicoanalítica con niños y adolescentes. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de María Marta Rodríguez, con Silvina Gamsie, Benjamín Domb y Santiago Deus. Se llevará a cabo una intervención artística de Trinidad Padilla.

Viernes 5

■ Cine

Se acabó la épica. 19 hs. Auditorio David Viñas
Proyección del documental dirigido por Matilde Michanié en el marco de la muestra *Déjalo Beat. Insurgencia poética de los años 60.*



Sábado 6

■ Música

Biblioteca Contemporánea. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Ciclo de conciertos de música contemporánea, organizado por la Biblioteca Nacional. En esta ocasión se presenta Julián Macedo con Reflejos, ataques e intensidades. Música reciente para percusión.

Martes 9

■ Presentación

Cuentos de la buena pipa. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de Ciela Asad, con Dani Cuzzo, Maia Luz Zaballa, Lucía Adorati, Claudia Giombini, Andy Bozzo y Adela Basch.

■ Cine

Transformación. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Proyección del film dirigido por Iván Wolovik. La película recorre el proceso de grabación de un disco del músico argentino Palo Pandolfo con su banda *La hermandad.*



Miércoles 10

■ Música

Estreno. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Estreno de la obra de Claudio Peña para siete cellos, bañarina, electrónica y director.

Viernes 12

■ Encuentro

Celebración Beat. La belleza de lo roto. 19 hs. Auditorio David Viñas
Puesta en escena en el marco de la muestra *Déjalo Beat. Insurgencia poética de los años 60.*

Sábado 13

■ Presentación

Café Irlandés. 20 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Presentación de la obra de Eva Halac en el marco de la muestra *Rodolfo Walsh. Los oficios de la palabra.*



Martes 16

■ Encuentro

I Encuentro Regional e Internacional sobre búsqueda de personas desaparecidas y extraviadas. De 9 a 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
El encuentro se centra en la temática de la desaparición de personas por trata, para explotación sexual o laboral.

■ Capacitación

Capacitación en línea: Control de Autoridades. 12:30 hs. www.bn.gov.ar
Hablemos de Normalización de Nombres Personales. La capacitación está a cargo de los bibliotecarios Claudia Beati e Ignacio Zeballos.

■ Cine

Lo que no se perdona. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Dirigida por Cristian Maximiliano Barrozo. Leandro, un adolescente de clase media, problemático y retraído, experimenta el camino de la transgresión y la delincuencia.



Miércoles 17

■ Encuentro

I Encuentro Regional e Internacional sobre búsqueda de personas desaparecidas y extraviadas. De 9 a 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Jueves 18

■ Encuentro

I Encuentro Regional e Internacional sobre búsqueda de personas desaparecidas y extraviadas. De 9 a 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Sábado 20

■ Presentación

Café irlandés. 20 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Presentación de la obra de Eva Halac en el marco de la muestra *Rodolfo Walsh. Los oficios de la palabra.*

Domingo 21

■ Capacitación

Seminario de Orquestación en el Tango y lanzamiento de partituras editoriales. 16 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Seminario de Julián Peralta dirigido a músicos que deseen profundizar su conocimiento académico de orquestación en el tango.

Martes 23

■ Cine

Blanco o negro. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Dirigida por Matías Rispau. Adrián abandona las montañas del sur para poner en marcha un plan sangriento y vengar la muerte de su esposa.



■ Presentación

Psicología laboral: explorando prácticas actuales. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro compilado por Cristina Weigle, Beatriz Bendito, Natalia González y Gabriela Vera sobre diferentes temáticas de la psicología laboral.

Viernes 26

■ Cine

Opium. 19 hs. Auditorio David Viñas
Proyección del documental de Diego Arandojo en el marco de la muestra *Déjalo Beat. Insurgencia poética de los años 60.*



Domingo 28

■ Música

Música en Plural. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Presentación del ciclo de conciertos de cámara organizado por la Biblioteca Nacional, bajo la dirección artística y coordinación general de Bárbara Civita y Haydée Seibert Francia.

Martes 30

■ Cine

Matanza vamos a filmar. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
La Secretaría de Cultura y Educación de La Matanza impulsa el programa "Matanza vamos a filmar" que trabaja desde hace cuatro años en la búsqueda de impulsar la producción audiovisual.



■ Presentación

Cuando nadie mira. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de Marcela Barbaro publicado por Ediciones Del Dock.

Miércoles 31

■ Presentación

El Esqueleto, el fin de todos los especímenes. 19 hs. Sala Augusto Raúl Cortazar
Presentación del libro de Salvador Sanz, segunda parte de la saga de terror ambientada en una Buenos Aires post apocalíptica.

■ Presentación

Los 7 pecados capitales del amor. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de Karpy Karpinsky publicado por Ugerman Editor.

CONJUNTO

Jueves 1

■ Presentación

Psicoanálisis y música. ¿Una articulación posible? 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de Susana Arazi, con Osvaldo Couso, Sergio Staude y Nicolás Cerruti.

Lunes 5

■ Capacitación

Capacitación en línea: El debate acerca de R.D.A. 12:30 a 15:30 hs. www.bn.gov.ar
La capacitación está a cargo de Gerardo Salta.

Martes 6

■ Capacitación

Capacitación en línea: El debate acerca de R.D.A. 12:30 a 15:30 hs. www.bn.gov.ar
La capacitación está a cargo de Gerardo Salta.

Jueves 8

■ Encuentro

II Jornada Internacional sobre India Imaginarios sociales y vinculaciones entre Latinoamérica e India: saberes, inteligibilidad y poder. De 10 a 21 hs. Auditorio David Viñas
La jornada, auspiciada por la Embajada de la India, se propone reunir a los colegas, alumnos e interesados en India, en torno de los trabajos científicos producidos en América Latina. Participan distintos agentes sociales relacionados a la temática.

Viernes 9

■ Encuentro

II Jornada Internacional sobre India. Imaginarios sociales y vinculaciones entre Latinoamérica e India: saberes, inteligibilidad y poder. De 10 a 21 hs. Auditorio David Viñas

Lunes 13

■ Cine

No va llegar. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Dirigida por Segundo Bercetche, Cristián Costantini y Tomi Lebrero. Se trata de una "horse movie" protagonizada por el bandleonista y cantante Tomi Lebrero.



Viernes 16

■ Encuentro

Celebración Beat. La belleza de lo roto. 19 hs. Auditorio David Viñas
Puesta en escena en el marco de la muestra

Déjalo Beat. Insurgencia poética de los años 60.

Viernes 23

■ Encuentro

Poesía ya. 18 hs. Plaza Boris Spivacov
Ciclo de lectores que leen sus poemas preferidos en la plaza del Museo del libro y de la lengua.

Domingo 25

■ Música

Música en Plural. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Presentación del ciclo de conciertos de cámara organizado por la Biblioteca Nacional, bajo la dirección artística y coordinación general de Bárbara Civita y Haydée Seibert Francia.

Lunes 27

■ Cine

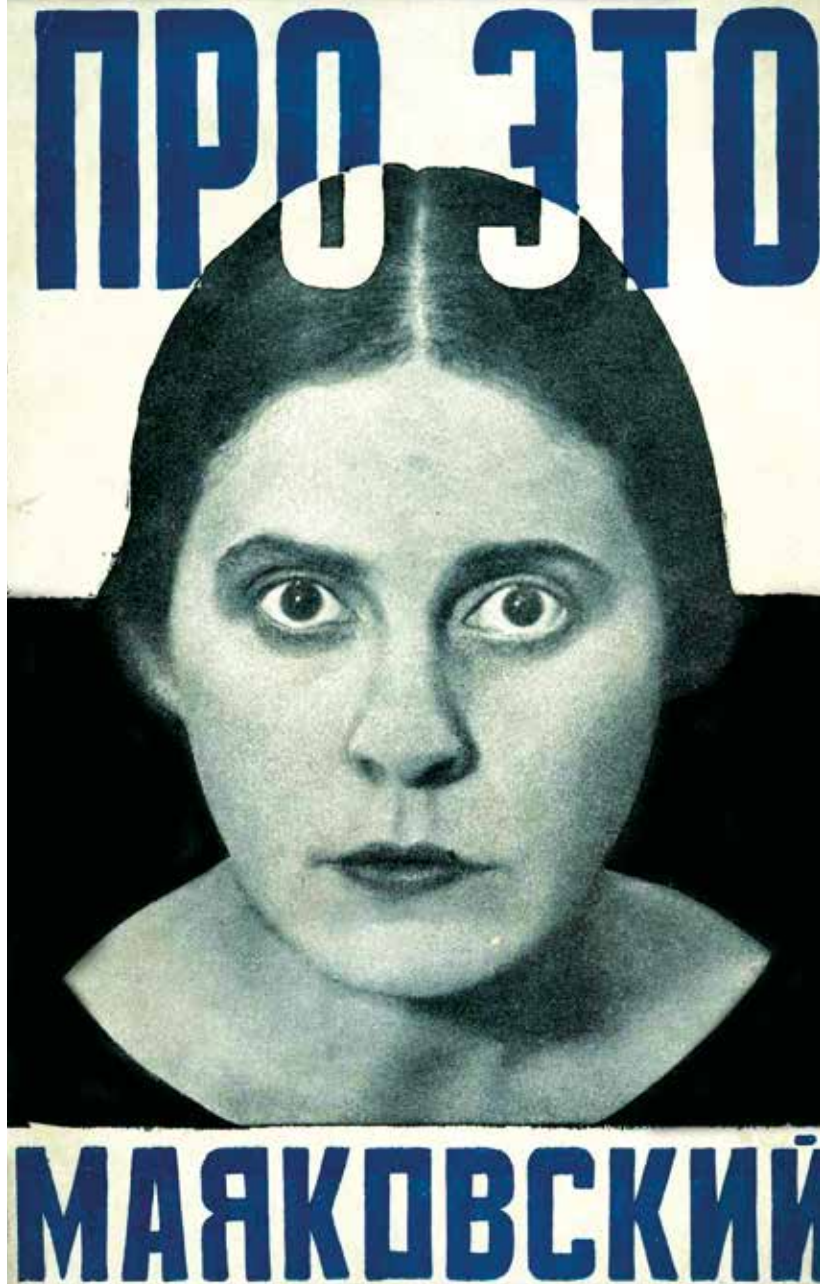
Cemento, el documental. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
El documental de Lisandro Carcavallo narra la historia de *Cemento* como si se tratara de una persona. Su nacimiento como espacio heterodoxo y su desarrollo como usina del rock.



EXPOSICIÓN

Centro editor de América Latina. Una fábrica de cultura
Museo del libro y de la lengua
Inaugura 18 de abril

Acciones del Centro Editor de América Latina, junio de 1968. Material para el diseño de tapa de *Espantapájaros*, de Oliverio Gironde, creado por Gustavo Valdés.



OTRAS EXPOSICIONES

Rodolfo Walsh. Los oficios de la palabra
Sala Leopoldo Marechal
Déjalo beat
Museo del libro y de la lengua
Juan Rulfo en la tierra de las voces
Sala Leopoldo Lugones

Augusto Roa Bastos. El supremo guionista
Plaza del lector Rayuela
Inaugura 6 de mayo

Augusto Roa Bastos. Fragmentos del exilio porteño
Sala María Elena Walsh
Inaugura 13 de junio

ALTA
PIAZZA

CASA DI APPARTAMENTI

OFIR



1917